

Popularfilm



N.º 83

Filmoteca
Precio: 30 Cts.
de Catalunya

CAPITOL CINEMA Y COLISEUM

LUNES
5
MARZO

presentación de las

HERMANAS DUNCAN

en la divertida comedia

TOPSY Y EVA

inspirado su argumento según la conocida novela

La Cabaña del tío Tom

**Cada producción una
maravilla de arte**



LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Mary Pickford

Charlie Chaplin



Douglas Fairbanks

D. W. Griffith

Rambla Cataluña, 62

BARCELONA

Teléfono n.º 667 G.

Telegrs.: "Utartistu"

SALES

LITÍNICAS DALMAU

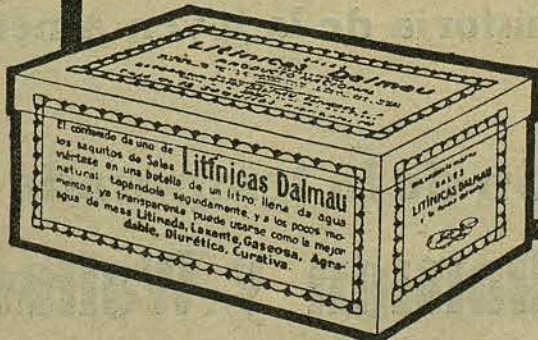
EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL



«...Por poco dinero un manantial de agua mineral, sana, agradable, efervescente, curativa...»

Cada caja contiene **15 saquitos**
para preparar **15 litros** de ex-
celente agua
mineral de mesa



Depositarios exclusivos:
Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.
Paseo de la Industria, 14. - BARCELONA

TÍVOLI

Muy en breve, acontecimiento cinematográfico

LA CABAÑA DEL TÍO TOM

SUPERJOYA UNIVERSAL EXTRAORDINARIA

NOTA: Por anteriores compromisos de la empresa, esta superproducción sólo podrá proyectarse en diez días.

Lunes próximo día 5, estreno en

Coliseum y Capitol

de la

Superproducción Paramount

TRÍPOLI

una brillante página de la historia de la joven América.

La mejor interpretación de la temporada de
Charles Farrell, Esther Ralston y Wallace Beery

Si es un film Paramount, es lo mejor del programa



Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 734 G. - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

1.º MARZO DE 1928

Redacción en Madrid: Plaza de Isabel II, 5, bajo izqd.
Director: Domingo Romero

CORRESPONSALES EXCLUSIVOS DE VENTA:

En MADRID: D. Manuel Fernández, Paseo Recoletos, 14, quiosco
En VALENCIA: D. Manuel Dasi Hueso, Calle Ballesteros, 4En ZARAGOZA: "La Protectora", Calle de San Diego, 3
En SEVILLA: D. Guillermo Rengel, Calle de Rivero, quiosco

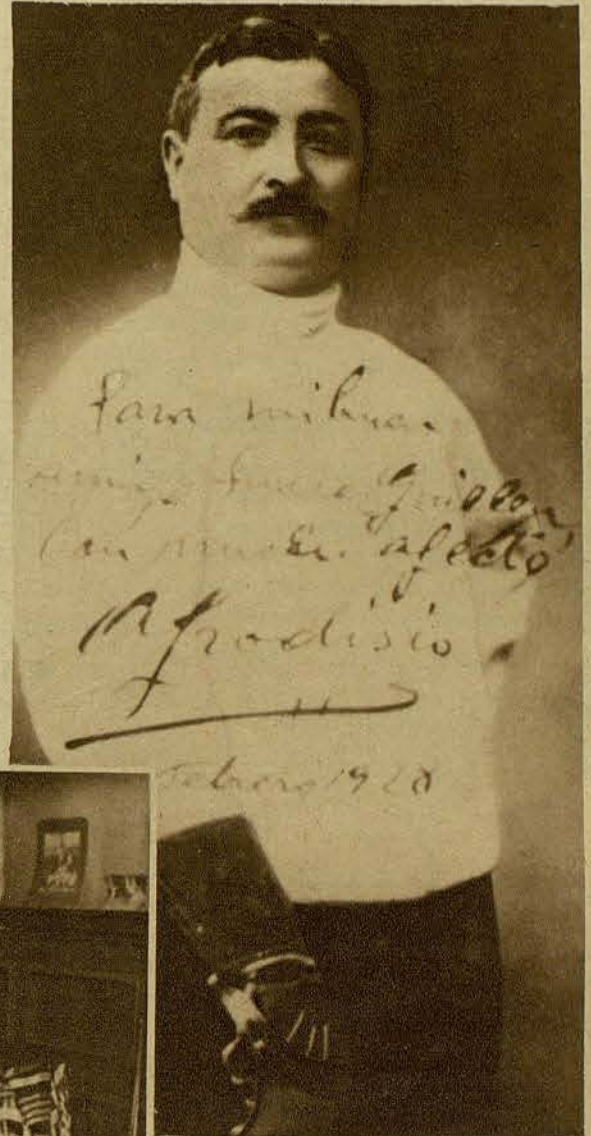
Deportes cinematográficos

Un rato de charla con el maestro Afrodisio

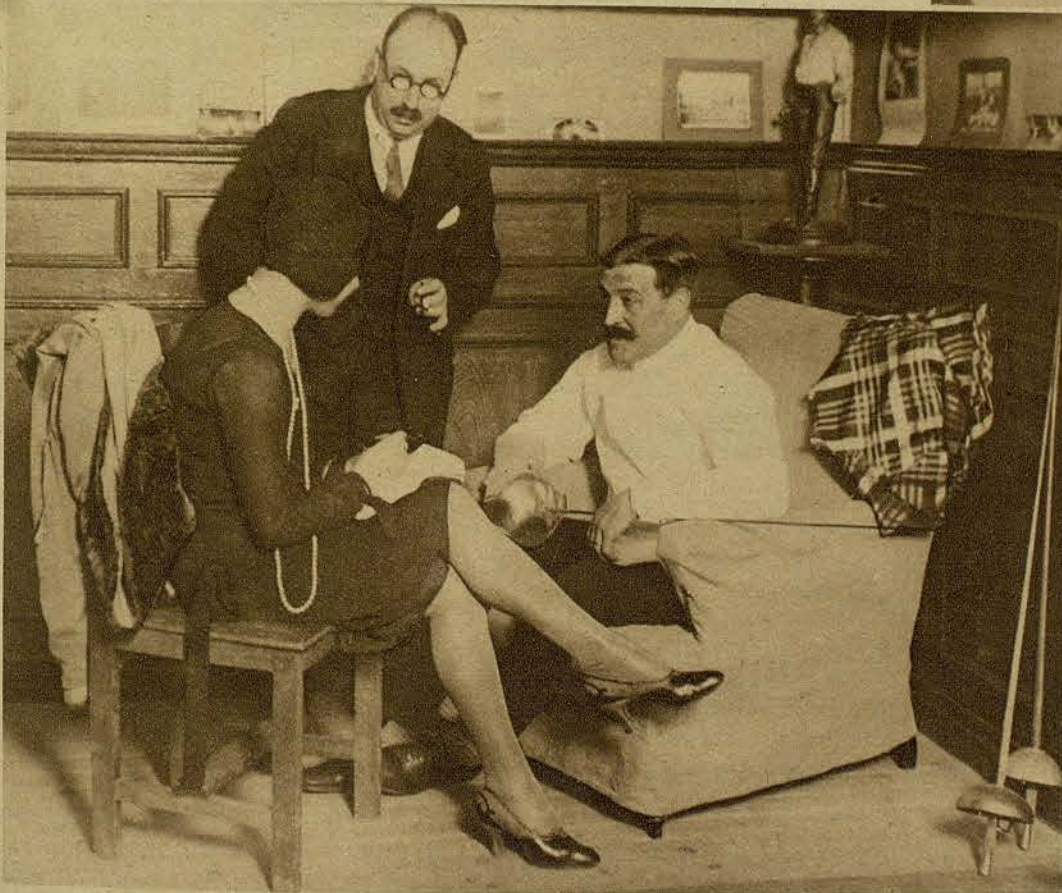
(Servicio especial de nuestra Redacción en Madrid)

Si yo sé la emboscada que el buen compañero Suárez Guillén me había preparado, no es la hija de mi madre la que le acompaña. Después de hecha mi anterior información sobre el mismo tema, un día me dice: —Es preciso que vea usted al maestro Afrodisio para completar esos datos sobre deportes cinematográficos. ¿Quiere usted que le acompañe? —¿Cómo no? — exclamo yo—. Es que si no, yo sola no me hubiera atrevido. Y tras ofrecerme mil seguridades de que, a pesar de ser hora de clase, ya no quedaría ningún alumno, a las siete y media de la tarde nos presentamos en la Sala de Armas que el maestro Afrodisio tiene establecida en la calle de Echegaray, núm. 15, de esta corte. A la excursión se han sumado los compañeros Escrivá de Romaní y Luque el fotógrafo.

Mi impresión primera es de perturbación, una vez que hemos traspuesto la entrada. Unas voces como de mando, cortadas, imperiosas, y un ruido de pisadas fuertes y secas mezcladas con el chocar de hojas de acero, ponen una pequeña agitación en mi ánimo. Yo recordaba mi visita a casa del maestro Lancho. La hora propicia a intimidad, la gravedad y austeridad de la sala muerta en el silencio y la inactividad de aquel instante. La escasa luz que alumbrándonos ponía sombras de quietud y remanso hacían menos temeroso el lugar. Aquí, el torrente de luz que parece embriagar de vida y de nerviosismo a tanta gente, como



El maestro Afrodisio



En un descanso de sus lecciones, nuestra redactora Leonor de Santa Pola, a quien acompaña Suárez Guillén, "ataca" al maestro Afrodisio con una entrevista, y éste confiesa que en la vida le han vencido como en esta ocasión

contemplo, imitando a una informe máquina humana cuyos brazos de acero se agitan sin ritmo ni compás a las voces de: ¡Tocado! ¡Al pecho! ¡En recta!, me sobrecogen. —Pero, ¿dónde me ha traído este hombre? — exclamo yo—. Y como para tranquilizarme sin duda el maestro, viendo mi cara de sorpresa, apacigua los ánimos: —Un momento, señores. Vamos a hacer los honores a la Redacción de POPULAR FILM que nos honra con su visita.

Y como en desfile ceremonioso, vamos estrechando la mano de cuantos discípulos nos presenta el maestro: don Vital Aza, don Pedro Aza, don Pedro Rojas, don José Semprún, señor Duque del Arco, señor

PERSPECTIVAS

La emoción del cinematógrafo

La nueva modalidad del cinematógrafo es la música adaptada a la escenificación de la cinta. El arte mudo, intensificando su movimiento de atracción ha encontrado el camino por el cual puede llegar a ser de una verdadera emotividad espiritual. Hasta hace poco, el cinematógrafo era interesante, atractivo, culto, pero se observaba que el corazón raras veces palpitaba con extraña violencia, porque aquel arte era demasiado cerebral, un poco frío. Se notaba algo así como la lectura de esas novelas de aventuras descritas por escritores que jamás conocieron de cerca los lugares y los episodios que pintaban. Si en la novela triunfó el realismo porque con las pinceladas intuitivas arrebatada el entusiasmo, en el cinematógrafo se echaba de menos un «algo» purificador y artísticamente emocional. En vano los más prestigiosos directores estudiaban asuntos escabrosos que ponían la

exaltación o el terror en el ánimo de los espectadores. A la mejor película, a la más soberbia producción, le faltaba algo. Ciertamente muchas cintas de renombre mundial han sido seguidas con un interés enorme, pero no es menos cierto que muy pocas, sin embargo, han quedado en el público. Todas ellas han pasado como la centella radiante y fugaz que

La hora silenciosa

El sonido de los pasos, con sus ecos que resuenan en las tumbas solitarias, alumbradas por extrañas luminarias de la luna que se filtra por los huecos; se parecen en las quejas y salterios que nos cuentan los viejos monasterios.

Es la hora silenciosa; no turbemos el desfile de siluetas funerarias, que rezando lentamente sus plegarias, nos presentan de otros mundos las visiones, señalando con sus huesos inscripciones, que nos piden, por los muertos que tenemos, oraciones con sus letras lapidarias.

No turbemos con los pasos indiscretos las visiones de las horas silenciosas; no queramos que se encierran en sus fosas sin que cuenten de sus vidas los secretos; de sus penas las estrofas dolorosas arranquemos a los mudos esqueletos.

J. ROURA ABELLÁ

Conde de Elda, señor Conde de Yebes, señor Conde de Haro, don José María Jardón, don Isidro Romero, don Javier Bueno, don Juan Díaz, don Guillermo Sanz, don Gonzalo Tejerina, don Luis Sánchez, don Carlos Revenga, don Luis Aparicio, don César Stecher, don Jesús Olasagasti, don Ignacio Sancho, don Arturo Serrano, don Francisco P. Villalba y don Pascual Mediano.

Y una vez vuelta la normalidad de la clase, el maestro, Suárez Guillén y yo nos relegamos a un rincón de la sala, donde recibo de boca del maestro las siguientes declaraciones:

—Me gusta el cine, en efecto, pero todavía no me convence sino en su aspecto artístico-fotográfico. En el cine se pueden admirar bellos panoramas, perspectivas ganadas a la naturaleza, que si el pincel del pintor se muestra impotente para trasladarlo al lienzo, la cámara fotográfica nos los ofrece en toda su natural belleza. Fotográficamente, el cine es un adelanto maravilloso. En lo referente a

Carnaval

La ciudad se viste sus galas mejores, entre los acordes de un himno triunfal pintado su carro de vivos colores llega el Carnaval.

Llegan Arlequín, Pierrot, Colombina, inmortales bajo su eterno disfraz; lanzan a los aires una serpentina ocultando el rostro tras el antifaz.

Contemplan al mundo que ríe alocado en el torbellino de la mascarada y nada respeta, de todo olvidado y todo lo arrastra, sin pensar en nada.

Y, viéndolo, ponen a la fiesta fin, huyen, asustados, de la bacanal; se van Colombina, Pierrot, Arlequín, se va el Carnaval...

RAFAEL NOVOA Y MERELO

deslumbra por un momento el firmamento, sin que su paso acuse una poca curiosidad, algún interés, pero nunca emoción. Si a cada persona le conmueve un asunto diferente, se puede afirmar que todas estas personas van al cinematógrafo a disfrutar sin que encuentren otro atractivo mayor que el de la vista, porque las palabras escritas en la pantalla no dicen absolutamente nada al corazón. La vida y los sentimientos los expresa la música mejor que los más elocuentes párrafos. La música en la pantalla es hoy más esencial e importante porque el público pide más flexibilidad, más movimiento y sobre todo más

emoción. Nada como una buena cinta para expresar estos motivos. En el silencio, lleno de obscuridad, de una sala, se desliza un asunto humano lleno de pasiones, de rencores, de envidias, de dolores, de alegrías, de cuanto se compone nuestra vida en suma. Las palabras que leemos están escritas sin «sentir» lo que sucede. La oración no plasma a la acción y el público se interesa, mas no se conmueve. Pero la música, que ha sido inspirada en el argumento, tiene la realidad del momento, la acometividad oculta del magnetismo que une por el mismo latido a todos los corazones. Vamos viendo y vamos embriagándonos con las notas que emotivamente se extienden por la sala llena de recogimiento. La extraña alucinación que ha de prestarle al cinematógrafo la música ha de hacer que el verdadero arte — plasticidad, poesía, pintura, todo hermanado por el hilo de la vida humana que se desarrolla en el ambiente más puramente natural— sea, genéricamente, el más alto valor conocido hasta hoy.

CLEMENTE CRUZADO

ESTAMPAS DEL CINE Tom Mix

Sobre la aridez de la carretera galopan fantásticos, en huidas locas y persecuciones caballos y hombres, que forman un todo como los centauros y en unas increíbles posiciones disparan revólvers, pistolas y rifles: la eterna película de la pampa brava —caballos y tiros, tesoros que están escondidos—; unos son los buenos y otros los bandidos que quieren robarle a aquellos el oro, y en una de aquellas huidas, una zanja enorme intercepta el paso, paran los caballos; pero de entre ellos, sale un potro albo al que monta un hombre, apuesto, gentil... Un salto atrevido y está al otro lado, se yergue el jinete sobre los estribos y desde su blanco caballo sonríe Tom Mix.

ERNESTO CASTILLO

los demás aspectos artísticos, deja todavía un poco que desear. Los americanos, que parece ser que gozan de gran preponderancia en esta industria, no tienen ni cultura ni siquiera una cantera histórica que los ilustre. País joven, ni cuenta con historia ni se ha molestado en hacérsela, preocupado con sus iniciativas comerciales. Por eso precisamente su cinematógrafo es más comercial que artístico. Alemania, pueblo de documentación histórica, de pasado glorioso, como todos los países europeos, está en mejores condiciones de ganar la batalla. En lo relativo a mi profesión, que es un bello arte, diré a usted que de cuantas maneras y formas tome el ejercicio físico para su cultivo, es la más olvidada, sin que hayan reparado que es la más útil. No sólo por la indispensable base de cultura que puede constituir para cuantos pretendan representar personajes de leyenda o simplemente históricos, sino para cuantos necesiten cultivar el músculo y dominarlo hasta llegar al

tipo varonilmente irreprochable, la esgrima es una gimnasia que somete a los diversos componentes del organismo a un igual ritmo de cultivo y, por tanto, todos los miembros se van desarrollando en una proporción semejante.

Otras cosas más me dice el maestro Afrodisio; su simpatía efusiva, que se prodiga en una charla interminable y amena, acaba en unas graciosas galanterías, que ya no le quiero tomar en cuenta.

El compañero Luque nos ha disparado un par de placas, y el maestro Afrodisio, con la espada en la mano, tiene una última gentileza para despedirme:

—Señorita — me dice—, puede usted afirmar, sin ofensa para mí, que esta es la primera vez que me han vencido en toda la línea.

LEONOR DE SANTA POLA

Madrid.

"Los nuevos ricos de la pantalla"

Se ha dicho y repetido muchas veces, y la experiencia lo ha confirmado, que la gran mayoría de los artistas cinematográficos que gozan de un renombre mundial y que fueron elevados a la categoría de estrellas, no disfrutaron en los primeros años de su juventud y hasta de su virilidad, una existencia próspera ni cómoda.

Pueden presentarse ejemplos máximos como los de Samuel Goldwyn, que hoy maneja millones, y que probaba guantes en una modesta tienda de los Estados Unidos; Ricardo Cortez, «groom» en casa de un sastre, meritorio, tramoyista y vendedor de golosinas; Rex Ingram, guardaagujas en la línea del ferrocarril de New Haven; Tom Mix, que cuidaba del ganado en un campamento de tala de árboles de Pensilvania, donde su padre era mayordomo; Lon Chaney, corista, director de escena

Refrescante: Bebida agradable con las Sales Litánicas Dalmau

y tenor cómico; Harold Lloyd, empleado de una compañía ferroviaria y acomodador teatral; James Cruze, que por los años de 1899, durmió bajo los soportales del Capitolio de Sacramento, por economizar el precio de un cuarto en el hotel; Charles Chaplin, el emperador cinematográfico varias veces millonario, que cuando tenía diez y ocho años no podía usar cuello sino dos días a la semana, porque no ganaba lo suficiente para pagar a la planchadora; Wallace McDonald, barrendero, acomodador, vendedor de boletos, gerente y hasta organista en un teatro de Los Angeles; William Fox, el presidente de la Sociedad que lleva su nombre y con un capital de más de 120 millones de dólares, que limpiaba trajes en un establecimiento neoyorquino; Adolphe Menjou, que en una finca de Rhineback repuso su maltrecha hacienda consistente en unas cuantas sardinas arenques, unos pocos dátiles y galletas, entre algunos diplomas de la Universidad de Cornell y pocos centavos en el bolsillo; George O'Brien, ayudante del operador de Tom Mix; Mae Murray, limitada bailarina, y del que en vida fué Rodolfo Valentino, agricultor, pinche de cocina y profesor de bailes. Otros eran modestos profesores de escuela de provincia; otros, reporteros sin porvenir; otros, fueron figurantes, coristas o artistas cuyo nombre raras veces aparecía en los carteles; otros, insignificantes mecanógrafos o modistillas; otras, simples bañistas o modelos. Esa multitud de triunfadores del film conocieron privaciones, algunos hasta miserias, y todos la modestia de un cuarto estrecho y húmedo para dormir y la comida dudosa de una pensión o bar barato para alimentarse. Para ellos el porvenir era una cosa sombría y amenazadora y sus ilusiones no iban más allá de adquirir un día un pisito regularmente amueblado y asegurar las subsistencias.

Un día la providencia los condujo al reino del «éran» y ante la cámara se revelaron

como artistas de genio. Los directores, con esa generosidad en ellos característica, les auxiliaron o viceversa, hicieron alrededor de su nombre una reclame monstruosa, llamaron la atención de todos los públicos para sus obras y poco tiempo después, con una rapidez desconocida en las otras esferas de triunfo, esos parias del desequilibrado ayer se vieron aureolados por la luz de la gloria, ganando en un día de medio reposo, lo que habían ganado en muchos años de trabajo intenso y violento.

Gracias a esto, Charlot posee un palacio de tres pisos cuyo valor no baja de 500.000 dólares; Douglas y Mary Pickford uno que se acerca al millón de dólares, y los sueldos son poco más o menos los siguientes: Harold Lloyd, de 1.500.000 a 1.800.000 dólares anuales, fundados en el rendimiento productivo de su trabajo; Tom Mix, de 15 a 20.000; Fairbanks, 15.000; su esposa, de 10 a 12.000; Norma Talmadge, 10.000; Colleen Moore, de 6 a 10.000; Lillian Gish, de 6.500 a 8.000, todos semanales; y así por el estilo, observaríamos las fabulosas ganancias de Pamplinas, Mae Murray, Charlot, Gloria Swanson, sus espléndidos automóviles y caballos, su rico mobiliario, tapices, cuadros pictóricos, armarios tallados, joyas, libros y demás objetos de un valor incalculable.

Empero, cuando en el alma de estos nuevos ricos de la cinematografía y de los rectos principios de la posesión, se separa el móvil fundamental y se produce el sentimiento de la ambición, excitado por la inesperada fortuna, se desarrolla, se hincha, rompe los horizontes, toma proporciones escandalosas de tiranía y aspectos locos y caprichosos.

Es verdad que el artista del cinema, lo mismo que el del teatro, no se debe a sí mismo, sino que pertenece al público en su mayor parte, necesitando desarrollarse en una at-

mósfera placentera, frívola y mundana. Pero es muy cierto también que el lujo excesivo e immoderado — la vana ostentación de galas y trenes, ricas prendas, «autos» (Valentino, a su muerte, poseía cinco, de los cuales dos de manufactura italiana alcanzaron en pública subasta la cantidad de 12.532'50 dólares) y muebles exquisitos, profusiones y gastos—, que predominan entre nuestras estrellas — persigue el triunfo cuyo mérito teme; persigue la inocencia cuya pureza corroe; persigue la virtud cuyo esplendor desluzca; persigue el trabajo cuyo andamiaje se derrumba; en una palabra, da origen a la ambición dicha, irritada, acompañada y seguida de sus inseparables vicios.

De ahí se deducen estos desenlaces tan repugnantes, esas pasiones enloquecedoras que corrompen a un arte tan admirado como el cinematógrafo y motivan la ruina de sus más famosas personalidades. He aquí el por qué de esa copiosa fuente de infidelidades, divorcios,

El agua de mesa más económica Sales Litánicas Dalmau

sobornos, enfermedades y suicidios; el prólogo, el fondo y el epílogo de aquel grandioso drama, único en los anales del cine, del famoso Max Linder, de su inesperado asesinato seguido del suicidio, en desconcertador detallismo, consecuencia inevitable de su neurosis lamentable.

¡Pobre Max y pobres artistas de la pantalla, que habéis sido víctimas de vuestro propio esplendor!

A todos vosotros, estrellas del film, que no habéis caído aún en las vampiresas garras de vuestras riquezas, pero que bien podríais tropezar y ser propensos a tales extravíos, debemos haceros notar los prejuicios que ellas ocasionan, y como quiera que éstos son graves, preciso es también hacer patente los peligros a que os exponéis; las desgracias que podáis ocasionar y la mala fama que ello redundará en lo tocante al arte mudo. Por el bien de este arte y por el vuestro propio bien, sed moderados en todas vuestras acciones, los que no los seáis, ya que como se sabe pero no se tiene presente, todas las cosas tienen su límite.

JESÚS ALSINA

¿Sabe usted...

... que Buster Keaton, el popular «Pamplinas», contrajo matrimonio con Nathalie Talmadge, hermana de Norma y Constance, a mediados de 1921?

... que «Resurrección», la obra cumbre de Tolstoi, interpretada recientemente por Dolores del Río y Rod La Rocque, tuvo una anterior adaptación, en el año 1917, habiendo sido editada por la «Tiber», de Italia, e interpretada por María Jacobini y André Habay?

... que el acrobático saltarín Ricardito Talmadge, no tiene parentesco alguno con las hermanas Talmadge y que su verdadero nombre es el de Ricardo Metzetti, de origen italiano, en donde nació en 1899?

APOPLEJÍA (feridura)

PARÁLISIS

Se evita y cura con el antiguo remedio vegetal

ANTIPOPLÉTICO BERDAGUER



Con su uso desaparecen rápidamente los síntomas: hormigueos, dolores de cabeza, ramba, vahidos, falta de tacto y memoria, dificultad al hablar, zumbidos en los oídos, sueño frecuente, sofocaciones, etcétera; la sangre se depura y su circulación es perfecta, lo cual evita el ataque. Logrará restablecerse quien lo haya sufrido.

Millares de curaciones! ¡Desconfiad de toda imitación!

EN FARMACIAS, CENTROS DE ESPECÍFICOS Y DROGUERÍAS

Prospectos gratis al LABORATORIO DE J. GONZÁLEZ NÚÑEZ Calle Sepúlveda, 172, pral. :: BARCELONA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Trimestre, 3'75 pesetas / Semestre, 7 pesetas / Año, 13 pesetas

Extranjero: 22 pesetas año • Pago por adelantado

Envíese el importe de la suscripción por giro postal o en sellos de correo.

Popular Film

FilmoTeca
de Catalunya

El beso en la pantalla está pasado de moda

Tal es la opinión de Ernest Vajda, conocido dramaturgo húngaro y autor de argumentos de películas de gran éxito filmados por la Paramount. Mr. Vajda, que desde hace tiempo vive y trabaja en Hollywood, ha declarado hace poco a unos periodistas que lo entrevistaron en el estudio de la Paramount, que, en su concepto, el beso en la pantalla ha perdido la importancia que hasta ahora tenía y que muy pronto pasará a ser un mero incidente de forma, algo así como un apretón de manos.

—El beso, en su verdadero sentido, es un recreo. Las exigencias de la vida moderna han hecho de él una especie de formalismo obligatorio, carente de todo sentido ideal. Los jóvenes que van a 30 millas por hora en un auto se besan al torcer una esquina; los buenos esposos besan a sus mujeres al despedirse en la puerta en los momentos en que van retrasados a su trabajo; en calles y parques,

teatros y edificios públicos el beso se ha hecho ya tan popular, tan «vulgar», que ha perdido por completo su encanto. Creo sinceramente que muy pronto será desterrado de la pantalla.

Mr. Vajda acaba de completar el argumento de una nueva película que llevará a la pantalla el conocido actor Adolphe Menjou y la bella Kathryn Carver. Intitúlase «Serenata» y en ella el célebre autor de tantas obras teatrales y cinematográficas da al beso el valor ideal que la costumbre y el aceleramiento de la vida moderna le ha quitado. Créese que «Serenata» será una de las películas más interesantes de cuantas presente la Paramount en la próxima temporada. El justo renombre de que gozan el autor de la obra y el artista que la filma justifican esta apreciación de los críticos de arte. El enorme éxito que obtuvieron «Fats Morgana» y «Confesión» es garantía del mérito de esta nueva película.

Wallace Beery tiene la superstición de los diamantes

«Los diamantes traen mala suerte.» Una y mil veces ha sido repetido tal dicho, y hasta se han ofrecido pruebas de la veracidad de tal aserto. Wallace Beery, famoso actor cinematográfico, también cree en la mala suerte de los diamantes... siempre que sean muchos, pero si nada más que se tienen tres, es símbolo de dicha y de éxitos sin cuento.

—Por nada del mundo me separaré de mi sortija de tres diamantes—ha declarado Beery cuando el director que filmó «Salvadra, bomberos», le hizo notar que no estaba muy bien que un simple bombero, papel que caracteriza en esta nueva producción de la Paramount, usase prendas de tal valor—. Desde que tengo esta sortija he gozado los mejores días de mi vida y saboreado mis mejores triunfos. Creo en los diamantes, mejor dicho, en los tres diamantes, símbolo de la trinidad, y me con-

sideraría un desdichado si perdiese uno de ellos o me tuviese que quitar la sortija.

—Ya que millones de personas creen en los discursos de la burra de Balán, bien puede el amigo Beery cifrar su buena suerte en los tres diamantes—dijo Raymond Hatton, el tan conocido actor cómico, compañero inseparable de Mr. Beery, tratando de convencer al director—. Después de todo, este mundo es muy grande y hay cabida en él hasta para los hombres con diamantes... y los diamantes de la suerte. Es solamente una cuestión de gustos, mejor dicho, de supersticiones, y en esto, como en colores de corbata, cada uno tenemos nuestros gustos propios. Beery también puede tener el suyo.

El mago de «El Circo»

El hombre que extrae conejos y patos de las mangas y entre los pliegues de su traje, en la nueva película de Charlie Chaplin, titulada «El Circo», es George Davis, muy conocido por el público de los Estados Unidos, porque desde su juventud ha trabajado en el escenario americano.

Davis nació en Bruselas, de familia anglo-francesa, que desde hace cuatro generaciones está identificada con el teatro, siendo catorce los diferentes países del mundo en los que uno u otro de los Davis han representado papeles de importancia.

Hasta hace poco Davis perteneció a una compañía teatral con la que hizo una extensa tournée por los circuitos teatrales de Keith y Orpheum, habiendo estado conanterioridad contratado por siete años con Dillingham. En París trabajó durante una corta temporada para las casas cinematográficas Gaumont y Eclair, pero pronto siguió el camino trazado por sus abuelos y que ahora abandona definitivamente para establecerse en Hollywood.

Charlie Chaplin le conoció trabajando en un teatro de Los Angeles, y habiéndole impresionado gratamente su trabajo, le contrató para aparecer en «El Circo» en el rol de Mago.

«Juan José» va a ser llevado a la pantalla

Ya están en Madrid los elementos directores de la Casa Witehall Film Limited, que va a realizar la impresión del drama «Juan José». Son aquéllos los señores Norman Ambrose Papson y John Ross, a quienes acompaña el «star» chileno Adelqui Millar, que interpretará el protagonista de la obra.

Dichos señores tuvieron la gentileza de reunir en una comida a los elementos más relevantes de la cinematografía madrileña. De sobremesa ya, el señor Ruiz Albéniz expuso los planes de la Witehall con relación a España. A continuación el señor Papson pronunció unas palabras con atinados puntos de vista respecto al arte en España; habló de las leyes proteccionistas inglesas y de la unión europea.



Este número ha sido visado por la censura

Marta Sleeper es una de las más bellas y populares estrellas del cinema americano

Museo fotográfico de *Popular Film*



*A mis queridos amigos
españoles
Lya Mara*

LYA MARA

la linda estrella de la D. E. F. U. saluda a sus admiradores de España
a los que dedica este retrato

Popular Film

FilmoTeca
de Catalunya

John Barrymore en "Tempestad"

Para el nuevo film de John Barrymore, para los Artistas Asociados, titulado «Tempestad», han sido construídos los escenarios más grandiosos que se han visto. El fondo de uno de ellos lo forma un castillo, cuyo muros son de unos tres pisos de elevación, se ha habilitado una sala de baile capaz para contener con holgura a más de 400 personas y un soberbio jardín rodeado de una terraza ha sido transportado.

«Tempestad» es una película en la que se nos pinta la época de placer y gran vida de la Rusia de los Zares. John Barrymore personifica en ella a un audaz oficial que más tarde se convierte en jefe de un regimiento de dragones rebeldes. En una palabra, es un maravilloso argumento que se presta a una formidable «mise en scène».

Louis Wolheim (¡el del clásico perfil!) aparece de nuevo con uniforme. El sargento de «Hermanos de armas» y de «Sorrell e Hijo» interpretará esta vez el rol de sargento ruso... ¡con un nombre muy difícil de pronunciar! Cerca de un millón de dólares ya han sido invertidos en esta producción, que ya está a punto de terminarse, y según noticias entusiastas que hasta nosotros llegan concernientes a las partes ya terminadas, es de creer que «Tempestad» será una de las producciones más grandes del año.

Camila Horn, a quien Joseph M. Schenck acaba de contratar para figurar en grandes producciones de los Artistas Asociados, secundará a John Barrymore en este film.

Richard Dix en una película de ambiente chino

No, lector o lectora, no esperes ver al siempre gallardo Richard Dix usando coleta, fumando opio y sirviendo de planchador en una lavandería china. La nueva producción de la Paramount, «Sanghai», en la que el celebrado actor caracteriza el papel de protagonista, no hace de Richard Dix un personaje de la Celeste República. Aunque el argumento de esta obra se desarrolla en China, la mayoría de los personajes que en ella aparecen son buenos y malos hijos del «dragón amarillo».

Muy pronto se presentará al público "Beau Sabreur"

Según informes facilitados en las oficinas de la Paramount, han quedado ya ultimadas las escenas de la nueva producción de Gary Cooper para dicha empresa, «Beau Sabreur». Créese que dentro de muy poco estará ya dispuesta para su exhibición al público.

DESARREGLOS GASTRICOS: Los resuelven las Sales Litfnicas Dalmau

De acuerdo con Noah Beery, que es uno de los actores que caracterizan papeles de importancia en esta película, «Beau Sabreur» alcanzará tanto éxito como «Beau Geste», siendo similares sus argumentos y el ambiente en que se desarrollan. La dirección de esta obra estuvo a cargo de John Waters, caracterizando papeles de importancia en ella, además de Gary Cooper y Noah Beery, los conocidos artistas Evelyn Brent, William Powell y Roscoe Karns.

La nueva cosecha de "pimpollos" de la Paramount-Christie

Joan Marquis, Raquel Torres, Alice Averil, Helen Fairweather, Agnes Allison y Marie Frances son los nombres de la nueva cosecha de «pimpollos» de la Paramount-Christie. Cada una de estas jóvenes posee suficientes aptitudes artísticas y más que suficientes encantos plásticos para convencer a cualquiera

que las comedias de dicha empresa merecen que se las vea y aplauda aunque nada más sea por recrear la vista. ¡Todo, y más que todo, se lo merecen estas chicas! Si vamos a ser justos en la aquilatación de valores, es indudable que cada una de ellas puede rivalizar en méritos con la protagonista de «La bella Fanny», papel que está a cargo de la encantadora Anne Cornwall, quien tiene que emplear todos sus recursos para que el picaruelo de Jack Duffy no vaya por «fruta al cercado ajeno».

Los «pimpollos» de la nueva cosecha de la Paramount-Christie están llamados a ser un nuevo atractivo en las producciones de esta empresa. La gracia y belleza con que enriquecen las escenas de las películas en que toman parte hacen de ellas un espectáculo único para todos los amantes del cinema.

El retrato de Vilma Banky en una exposición

Vilma Banky ha recibido un telegrama de Sir Arthur Ferraris, pintor retratista, notificándola que su retrato ha sido colocado en la exposición de Viena (en la antes llamada Ga-

Linfatismo: Se previene con las Sales Litfnicas Dalmau

lería Real) donde también figuran los del ex kaiser Guillermo y el último emperador Francisco José.

Este retrato fué pintado por Ferraris, durante su reciente visita a Hollywood, donde la concepió como «la más hermosa de las estrellas cinematográficas». En él aparece miss Banky en el traje que usa en su película «La llama mágica», siendo de tamaño casi natural.

Las negociaciones para que Ferraris pintara a miss Banky las llevó a cabo Samuel Goldwyn, siendo el único cuadro que este célebre pintor hizo con algo relativo a la cinematografía.

En la Exposición figura también un retrato reciente de la reina María de Rumanía.

Rex Ingram hará en Inglaterra películas para los Artistas Asociados

El conocido director cinematográfico americano, Mr. Rex Ingram, acaba de firmar en Londres un contrato con Louis Blattner, del International Distribution Trust Ltd., por el que Mr. Ingram se compromete a hacer una producción inglesa, en la cual su mujer Alice Terry hará el rol de protagonista y que será distribuída en el mundo entero por los Artistas Asociados. Esta noticia ha sido comunicada por la agencia de los Artistas Asociados en Nueva York.

Mr. Ingram dirigirá personalmente esta producción, que empezará a filmarse en un estudio inglés dentro de seis semanas, siendo inglés todo el elenco que secundará a miss Terry. Los Artistas Asociados, asimismo notifican que Mr. Ingram está estudiando tres argumentos distintos entre los cuales elegirá el que llevará a la pantalla como primera producción para los Artistas Asociados, y que sin duda alguna será de gran espectáculo. Para la producción de esta película se destina una suma de dinero que no se ha invertido nunca en un film inglés.

Durante tres años, Mr. Ingram ha producido sus películas en Europa, pues prefiere no trabajar en Hollywood y tan completo y notorio ha sido el alejamiento de este director de América, que recientemente se ha susurrado que este hijo de un sacerdote protestante irlandés, abandona el culto anglo-sajón para consagrarse al mahometano.

Cada año, Mr. Ingram enviaba a América un film Ingram-Metro-Goldwyn, que se exhibía en Broadway a dos dólares butaca, pero este contrato, habiendo expirado, ha firmado uno con los Artistas Asociados por el cual esta

compañía distribuirá su nueva película.

Entre los films que Mr. Ingram ha dirigido se encuentran principalmente: «Los cuatro jinetes del Apocalipsis» «Scaramouche», «Mare Nostrum» y «El jardín del Edén».

Mr. Ingram, por recomendación de June Mathis, llevó al joven italiano Rodolfo Valentino a la cumbre de la fama con «Los cuatro jinetes» y ahora, después de un lapso de algunos años, se une a la compañía para la que Valentino trabajaba cuando le sorprendió la muerte. Según manifestaciones de un representante de los Artistas Asociados, si éste hubiera vivido sería sin duda alguna protagonista de una producción de Ingram destinada a sobrepasar a «Los cuatro jinetes».

Samuel Goldwyn presentará como estrellas a Ronald Colman y a Vilma Banky por medio de los Artistas Asociados

Samuel Goldwyn presentará a Ronald Colman y a Vilma Banky separadamente, por medio de los Artistas Asociados, después de la filmación de «Aventura pasional», que en la actualidad Fred Niblo está haciendo según la adaptación cinematográfica de Alice D. G. Miller, de la novela de la baronesa Orczy «Leatherface».

Del elenco forman parte Noah Beery, Paul Lukas, Nigel de Brulier, Helen Jerome Eddy, Eugenie Beasserer y Virginie Bradford. Los Artistas Asociados distribuirán esta película.

Goldwyn ha hecho en los pasados tres años cuatro películas Colman-Banky: la primera, titulada «El ángel de las tinieblas», fué distribuída por la First National, antes de que Goldwyn se uniera a los Artistas Asociados, de cuya compañía forma parte en la actualidad como miembro propietario. Después hizo «La flor del desierto», «Venganza gitana» y «La llama mágica». «Aventura pasional» es un romance del siglo XVI, y según declaración del propio Mr. Goldwyn, espera que será digna sucesora de «Venganza gitana», su mayor éxito del año 1927. La historia se desarrolla en la ciudad de Gante, donde una muchacha se ve forzada, por miras políticas, a casarse con un caballero flamenco, y donde un hombre misteriosamente cubierto con una máscara de cuero, se interpone entre el conquistador y el tenaz defensor de la ciudad Príncipe de Orange.

En el pasado mes de marzo se anunció en más de 100 periódicos que Goldwyn buscaba un argumento que se adaptara a las cualidades de Ronald Colman y Vilma Banky para ser la última película en que aparecieran juntos y su propósito de pagar 25.000 dólares al que sugiriera el más conveniente. Mrs. Winifred S. Osborne, de Milwaukee, Wis., ganó el

Gotosos: Bebida ideal son Sales Litfnicas Dalmau

premio al aconsejor «Leatherface» por medio del Milwaukee Sentinel.

La fotografía ha corrido a cargo de George Barnes y los escenarios se deben a Carlos Oscar Borg.

Según noticias recibidas de la costa, una novela titulada «Inocente» ha sido considerada por Mr. Goldwyn como conveniente para el primer film en que miss Banky aparezca sola, y que Arthur Hornblow, agente de producción de Mr. Goldwyn ha permanecido en Nueva York tres semanas para buscar argumento para la primera de Ronald Colman. Sea como sea, es ya definitivo que Goldwyn separará a los famosos amantes de la pantalla y que en «Aventura pasional» se darán el beso de despedida.

El departamento de alquiler de los Artistas Asociados hace notar que «Aventura pasional» ofrece dos estrellas de gran magnitud, y que será la última película en la que podrá admirarseles juntos.

ECOS DE AQUÍ

Cómo se ha filmado la película de "Don Quijote"

La filmación de «Don Quijote de la Mancha» por tierras castellanas llenó de júbilo a los pacientes habitantes de las pequeñas aldeas de la comarca. Muchas de las principales escenas filmadas en el exterior fueron seguidas con vivo interés por una abigarrada muchedumbre. El espectáculo que se les ofrecía era inesperado y emocionante para aquella gente llana que desconocía casi por completo las más rudimentarias nociones del arte cinematográfico.

La reproducción cinematográfica de «Don Quijote de la Mancha» ha sido de gran provecho para los pueblos en los cuales los artistas trajeron, como un soplo de primavera, el encanto de su arte y belleza. En todo el tiempo que duró la filmación de la cinta, los toscos habitantes de las llanuras castellanas, que jamás se habían interesado por tal o cual libro y que de Cervantes sólo conocían el nombre, fueron interesándose poco a poco por la gran obra del manejo de Lepanto, y junto a las cariñosas explicaciones dadas por los artistas españoles, supo aquella gente ruda y humilde lo que es y representa la obra sublime de don Miguel de Cervantes que la Palladium Film ha trasladado a la pantalla con tanto tacto y acierto.

No cabe, por la tanto, duda alguna que la grandiosa producción «Don Quijote de la Mancha», de las Selecciones Gaumont Diamante Azul, conquistará, en su representación por toda España, un sinnúmero de entusiastas del cervantismo.

Películas españolas

En su interés tantas veces demostrado por apoyar a la cinematografía nacional, el repertorio M. de Miguel ha añadido a su catálogo dos nuevas películas españolas. Una de ellas, por su asunto apasionado, tiene asegurado por anticipado el éxito de taquilla, como tendrá luego el de público cuando se conozca su desarrollo y su interpretación. Se titula «Una aventura en el Rif», y en ella nuestras épicas aventuras de Marruecos desfilan entremezcladas con un sugestivo drama de amor.

Sus intérpretes principales son: Paquita Alcaraz, Florián Rey, José Montenegro y los moros notables Abd-el-Kader y Maimón Mohatar, el Santón de la Puntilla.

El otro film español es «La intrusa», de argumento intrigante, muy bien interpretado por Mario Cuevas, Dari Holm, Javier Rivera, José Ballester y A. Mata.

Con estas dos cintas se enriquece el repertorio M. de Miguel, que ya contaba con películas españolas de extraordinario mérito.

La gran película "Napoleón"

Continúan con gran actividad los preparativos para el estreno de esta grandiosa producción, que tendrá lugar en uno de nuestros principales salones cinematográficos que por su capacidad (mayor que la de todos los demás), reúne las condiciones suficientes para instalación de los aparatos necesarios para la proyección del tríptico, la maravillosa innovación que el célebre director Abel Gance ha introducido en este film, considerada mundialmente como la película más espectacular que se conoce.

Una película aristocrática

El sábado de la pasada semana fué pasada en sesión de prueba la gran película nacional «Sortilegio», escrita e interpretada por don Agustín de Figueroa. En el reparto de «Sortilegio» figuran, además, muchos nombres de la buena sociedad madrileña, como verá el lector por la lista que sigue:

Carmen y Pedro Larranaga, Conchita Montenegro, Agustín de Figueroa Llorens, Marga-

rita García Kohly (hija del embajador de Cuba en Madrid) y otras personalidades cuyos papeles en el film no son tan importantes. El decorado es de Sánchez, las tomas de vistas de José M.^a Beltrán, ayudado por Angel del Río; el vestuario es de Vila y Linette Mioux. Los interiores, que sorprenden por su riqueza, han sido tomados en los palacios del duque de Alba, marqueses de Fontalba, Amboage, condes de Romanones, Sierrabella, señores de Bañier, etc., etc.

En resumen, una película de buen tono que viene a enriquecer y a dar aspecto próspero a la cinematografía nacional.

Tivoli: "Don Quijote de la Mancha"

El miércoles de la pasada semana se estrenó en el suntuoso teatro Tivoli la producción perteneciente a las Selecciones Gaumont Diamante Azul, «Don Quijote de la Mancha».

Cuando se presentó en prueba ya dijimos de las excelencias de esta producción, cuyas principales escenas han sido tomadas en las llanuras de la Mancha, en los mismos lugares descritos en la inmortal obra de Cervantes. El público, que llenaba por completo la sala, se manifestó francamente hacia la película que hacía revivir las aventuras del ponderado caballero de la triste figura.

Es de hacer resaltar, a más de otras cualidades de la producción, la acabada caracterización de don Quijote y el sobrio trabajo del actor, que, aun en los momentos grotescos de la obra, sabe sostenerse siempre en un plano superior y de extremo respeto para el personaje cervantino.

No es de extrañar el éxito obtenido, ya que la película ha sido tratada con todo el cariño que la obra requiere y presentada sin omitir gasto alguno para su ejecución.

Hemos de dar nuestra más sincera enhorabuena a la Empresa del Tivoli y a la casa Gaumont por la presentación de «Don Quijote de la Mancha», que sigue llenando el espacioso teatro de la calle de Caspe, en la misma forma que lo había estado con las exhibiciones de «Ben-Hur».

Agustín de Figueroa, hijo del Conde de Romanones, presenta su primera producción

El pasado sábado tuvo lugar en el Capitol la presentación en prueba privada de la película «Sortilegio», primera producción cinematográfica de Agustín de Figueroa.

El señor Figueroa nos demuestra en «Sortilegio» que tiene grandes condiciones para dedicarse al arte del silencio, y no faltaremos a la verdad diciendo que hasta el presente es la única persona que ha probado tener profundos conocimientos, ya que no sólo se ha limitado a ser el productor de «Sortilegio», sino que además es el autor, el intérprete y el director, y por ser esta la primera cinta y pesar sobre él la responsabilidad de tantos factores, ha salido airoso y el film es de los que pueden aceptarse y de los que enriquecen la corta lista de películas españolas presentables.

El domingo al mediodía los reporteros cinematográficos de Barcelona obsequiaron con un almuerzo en la Font del Gat, a don Agustín de Figueroa, con motivo del éxito alcanzado por la presentación de su primera película. Junto con el homenajeado sentáronse a la mesa además de todos los periodistas barceloneses, el señor de Miguel, distribuidor de la película y el eminente actor Ernesto Vilches.

El señor Freixes ofreció el banquete, hablando además en términos encomiásticos los señores de Miguel, Molino, Riba y otros.

El señor Figueroa agradeció en sentidas palabras las pruebas de afecto recibidas y prometió seguir aportando su modesta cooperación en favor de la cinematografía nacional.

CRÍTICA DE CINEMAS

Kursaal y Cataluña

Ha sido renovado el programa en estos aristocráticos salones con los estrenos de dos grandes exclusivas de marcas tan acreditadas como la Paramount y la First National, la primera de las cuales sometió al fallo del público, asiduo favorecedor de estos afortunados cinemas, una preciosa producción dramática titulada «Perdida y ganada», de la que es protagonista el distinguido actor Adolph Menjou, secundado por la gentil Greta Nissen, y la segunda una película de aventuras, cuya acción comienza en los elegantes cabarets parisinos y termina en el desierto africano. Los principales intérpretes de este interesante film son Natalia Kingston y Milton Sills.

Coliseum y Capitol

El jueves pasado se estrenó en estos salones la nueva y graciosísima creación del conocido actor cómico Nicolás Rimsky, perteneciente a Exclusivas Diana, titulada «El botones de Maxim's».

El público, que llenaba ambos salones, salió complacido de la proyección de la citada película, no siendo de extrañar que durante muchos días ambos salones se vean concurridísimos.

Gran acontecimiento

El lunes se verificó el estreno de la gran película «La tierra de todos», última de las versiones cinematográficas que de las obras de nuestro insigne Blasco Ibáñez se han filmado en Norteamérica. El interés y la emoción que encierra esta extraordinaria cinta, como todas las tomadas de las obras del llorado escritor, se patentiza sobradamente con la interpretación de los principales protagonistas a cargo de nuestro famoso compatriota Antonio Moreno y la genial actriz Greta Garbo.

E S T A F E T A

Juan Faidella. — Ciudad. — Metro: (1540 Broadway New York). — Fox (850 Tenth Ave. New York). — Paramount: (Paramount Building New York). — Artistas: United Artists (729 Seventh Ave. New York). — Moreno: L. A. Athletic Club, Los Angeles, California.

José Ayala. — Madrid. — Indique, si se publicó, el número de la revista, y le será remitida inmediatamente.

Juan García. — Tomamos nota de su petición. El domicilio que desea es el siguiente: Campomanes, 11, Madrid.

Ramón González. — Cuando tengamos más datos sobre el asunto se lo comunicaremos.

Eduardo González Moure y Juan Muñoz Muñoz, solicitan madrina de guerra, ambos en la Comandancia de Intendencia de Ceuta.

Conchita Piquer. — Alcoy. — Ese artista es indio y reside actualmente en París. Puede obtener más noticias, escribiendo a Goya Film, Echegaray, 27, Madrid.

Alfonso Montañé. — Su suscripción terminó el 5 de febrero del corriente año.

A. Martínez. — Elda. — Esos números no sufren aumento hasta la renovación de la suscripción. Esta terminó el 18 de febrero del corriente año. Para la dirección que desea puede dirigirse a nuestro redactor en Valencia, calle de Joaquín Costa, 5.

José Reigadas. — Santander. — Sentimos que nuestras sinceras frases hayan sido interpretadas en diferente sentido. Su primer trabajo literario tiene algunos defectos, cosa muy natural; siga escribiendo, ya que tiene usted condiciones para ello, y seguramente en otra ocasión podremos complacerle.

Gregorio García. — Para la primera dirección puede dirigirse a la «Unión Artística Cinematográfica Española», Apodaca, núm. 9, bajo, dcha., y la segunda a Castellón, 28, Madrid.

Margot. — Santa Cruz de Tenerife. — Las direcciones que desea la segunda es: Goya, Madrid, y para la primera puede dirigirse a la «Unión Cinematográfica Española», Apodaca, 9, bajo, dcha., en donde seguramente podrán complacerla.

Antonio Castillo. — Nador. — Se le ha remitido el número que deseaba. Las direcciones son las siguientes: 1.ª, L. A. Athletic Club, Los Angeles, California. — 2.ª (850 Tenth Ave. New York).

Victoriano B. Vallana. — Rentería. — Ignoramos por completo el asunto de esos libros a que se refiere, por lo que suponemos que no es a esta Redacción a donde se dirigió esa señorita.

LOS GRANDES
FILMS

DON QUIOTE DE LA MANCHA

(Producción Palladium. - Perteneciente a la casa Gaumont)

La semana pasada se estrenó en el Tívoli esta película editada por la "Palladium" de Copenhague y que la casa Gaumont ha incorporado a su programa.

Aunque de marca extranjera, este film, por su ambiente, por su escenario y por su asunto, es genuinamente español, pues está basado en el libro del inmortal Cervantes.

tal Cervantes.

Era realmente difícil llevar a la pantalla las figuras de D. Quijote y Sancho Panza, pero hemos de reconocer que la casa editora de esta película, ha dado realidad en el lienzo, con gran maestría, a las aventuras del hidalgo manchego.



Comentario intrascendente

En la página cinematográfica de «El Sob», se ha publicado un artículo en que se juzga inoportuna y pueril, además de perjudicial, la petición de protección oficial para la cinematografía española. Las razones que en ese artículo se aducen, no nos convencen, pero si creemos que el camino seguido por la «Asociación Cinematográfica Española», al recabar el apoyo oficial, no es el que se debe seguir. El hecho de que nuestra producción no se halle actualmente en estado floreciente, no es óbice, como cree el articulista de «El Sob», pues si hemos de esperar a que nuestra producción sea óptima, además de que entonces sería innecesaria toda protección, creemos que nunca llegará ese día, ya que llevamos veinte años de ensayos.

No se debe recabar del gobierno su protección para las películas españolas, así con toda amplitud como lo hizo la Asociación Cinematográfica, sino presentarle un proyecto perfectamente estudiado en todos sus detalles, solicitando dicha protección únicamente para aquellas producciones que siendo españolas, ejecutadas en «estudios» españoles, reúnan las condiciones de valor estatufdas para merecer el aval del gobierno; la producción que tal distinción alcanzase, tendría asegurado un ingreso mínimo en España de trescientas mil pesetas. Siendo esto así, debemos pensar que por mor de esa protección nuestra industria cinematográfica adquiriría una vitalidad prepotente, ya que para el capital desaparecería la casi totalidad del riesgo; a la entidad editora, por muy ignara que fuera en estas cuestiones, bastaría examinar un argumento, ya adaptado a la pantalla, para saber con casi absoluta seguridad, si

Estómago: Facilitan la digestión Sales Litfnicas Dalmau

aquella obra, ya realizada, merecería el apoyo oficial. ¿Cómo habría de abstenerse el capital en estas condiciones, de cooperar al engrandecimiento de nuestra industria cinematográfica? Si hasta ahora se mostró remiso, fué únicamente por caracer de toda garantía.

El apoyo oficial no debe ir encaminado solamente a proteger la producción nacional, sino a propulsarla; por esto hemos dicho que no era obstáculo la precaria situación actual. Y, ¿cómo habría de perjudicar la protección oficial a la afición del público y al negocio de la exhibición como se asevera en el precitado artículo de «El Sob»? El público que con tanta simpatía acoge la deficiente producción actual, ¿habría de enfurruñarse porque se le

diesen algunas obras bien hechas? No creemos que llegue a tanto su amor a lo malo. Y a las empresas de salones cinematográficos, ¿cómo les perjudicaría la obligación de proyectar algunas excelentes películas españolas, si hasta con las pésimas hacen su agosto, como vulgarmente se dice?

Un problema para mí realmente abstruso es el que con una sencillez inusitada expone

**ERUPCIONES DE LOS NIÑOS
DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO**

**SARNA (ROÑA)
CÚRASE EN 10 MINUTOS CON
Sulfureto CABALLERO**

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 718 - Barcelona

el articulista ya citado: «Consisten principalmente (las protecciones otorgadas por distintos países europeos a las respectivas industrias cinematográficas) en exigir la exportación obligatoria de la producción nacional». ¡Y yo que creía que sin necesidad de que lo impongan los gobiernos se aprovechaban todas las ocasiones de exportación! ¡Pues no, señor! Ahora resulta que tan avaros eran de sus producciones, que no las cedían a nadie por nada del mundo. Pero lo que no sé todavía es cómo cumplirán esas obligaciones impuestas por los gobiernos; ¡sin duda éstos se encargan de hallar o fabricar compradores allende las fronteras! Desde luego, es innegable que tal medida, mejor que otra ninguna, ha de dar óptimos resultados; nosotros se la brindamos al gobierno español.

Dejémosnos ya de hablar por hablar de la cinematografía española, y concedámosle la atención que requiere, que está ya la cuitada a la hora de ahora, harto más que molida de tanto llevarla y traerla, y tanto toma y daca.

Y miremos a nuestro pasado esplendor, que contra la opinión de algún técnico aún se halla cubierto del polvo que en él acumularon los siglos, ese venero inagotable de nuestra raza, porque nadie osó tocarle y, en cambio, han desfilado por la pantalla todas nuestras zarzuelas y astracanadas, todos nuestros toreros y todos nuestros bandidos! ¡A esto nos conduce nuestra inveterada verborrea!

MANUEL LOIS PIÑERO

Madrid.

en su ingenio, se arrellanó en su ataúd, afirmó la cabeza en la almohada, y si bien es verdad que su vida en el mundo que dejaba, no había sido lo suficientemente recta para considerarla ejemplar, se dispuso al viaje lo más cómodamente posible, y lo cierto es que, al llegar al portalón que da entrada a las celestes regiones y serle fiscalizada la documentación por el simpático y veterano portero, le señaló una farola con un cartelito en el que se leía «Línea a la Gloria», y dándole un golpecito cariñoso en la espalda, le dijo: «Vaya usted allí, señor Menéndez, y espere la nube, que no ha detardar», lo que hace suponer, que aunque sin méritos para establecerse en lugar tan deseado, alguna recomendación eficaz le abría camino.

Breves momentos transcurrieron, cuando don Práxedes vió avanzar hacia él una nube de tono rojizo y forma similar a la de un tranvía de «allá abajo»; paró, y nuestro hombre trepó a ella seguido de otras personas de ambos sexos que también se dirigían a la Gloria. Ya en la plataforma, observó con sorpresa que algunos hombres indiferentes, aparentemente, miraban con fruición las piernas de las mujeres que subían. La nube partió y don Práxedes atisbaba curioso el exterior; todo respiraba felicidad, y las gentes circundaban sus cabezas con halos de santidad. Varias veces pararon obedeciendo los mandatos de los agentes de tráfico, produciéndole íntimo regocijo el convencimiento de que allí imperaban las mismas costumbres del mundo que dejó, mientras sus ojillos brillaban satisfechos, sin duda ante alguna idea nacida allá en el fondo de su cerebro emprendedor. El cobrador, con una voz llena de melódicas modulaciones, advirtió el final de trayecto. Los viajeros se apearon, siendo asaltados por numerosos empleados que os-

Estreñimiento: Poderoso laxante Sales Litfnicas Dalmau

tentaban uniformes de diversos hospedajes; don Práxedes aceptó la proposición de uno cuya gorra indicaba: «Fonda del justo», y partieron. Así empezó su nueva vida.

Varias semanas iban transcurridas desde su llegada, y ya comenzaba a cansarle aquella paz y aquella bondad que de todas las cosas trascendía, convirtiendo el curso de los días en una monotonía infinita. Porque don Práxedes tenía razón; las gentes paseaban en animados grupos, entonando canciones en que se ensalzaba la conducta de algún santo, o bien la conveniencia de la virtud, canciones en que tomaban parte hombres y mujeres, confundidos. Esto, los días laborables; los domingos salían a las afueras donde jugaban a las prendas. Pensó que allí hacía alta recordar las diversiones mundanas, y se dispuso a poner en práctica la idea que acarició desde su llegada.

Y, un buen día, los transeuntes se vieron sorprendidos con un caserón de madera en cuya parte superior y en grandes caracteres, se leía: «Empíreo Palace», y más abajo, cubriendo la fachada, grandes carteles de diversos colores en que «cow-boys» y pieles rojas se disputaban una vía férrea. El público lo acogió con curiosidad, principalmente los

PROYECCIONES DE MI LINTERNA

Al fin llegó el momento temido, aunque esperado, y don Práxedes Menéndez, el acaudalado empresario, fué dado de baja en el mundo de los vivos (en sus dos acepciones), como consecuencia de una rápida enfermedad que no se avino a pactar con las eminencias médicas que le visitaron. Así, toda su humani-

dad formidable, de hombre bien cuidado, emprendió el viaje a las altas y puras regiones donde tiene su recompensa el bien como su castigo el mal, ambos, naturalmente, de naturaleza terrena; aunque no ignoraba esto don Práxedes, tenía cierto presentimiento de que todo fuera igual que por aquí, y confiando

chicos, que cuando disponían de los veinte céntimos que valía la entrada, pasaban a entusiasmarse con las proezas hípicas de los actores. De este modo fué introducido el cinematógrafo en el Cielo, por el señor Menéndez.

Pasó el tiempo, y ya nadie recordaba si aquel barracón había existido o era un producto de pesadilla. En la Gloria funcionaban cinco magníficos salones con excelentes programas que atraían cada día con más entusiasmo al público. Sin embargo, el bondadoso empresario estaba disgustado; tenía muchos gastos, extraordinarios gastos, pues el alquiler de películas era cada vez más caro. Tuvo que instalar un despacho al que llevaba los billetes de sus cinco locales para venderlos con el mísero beneficio del 30 por 100; no obstante, perdía y el buen hombre, en su sacrificio por el público, para no privarle de su espectáculo favorito, le impuso un pequeño recargo: pagar las entradas de los domingos

cuatro veces más caras que los días de labor. Los aficionados, innumerables, acudían generosos, haciéndose lenguas de la filantropía de aquel hombre maravilloso, que todo lo sacrificaba por su amor al bello y nuevo arte, no pasando mucho tiempo sin que tuvieran un nuevo motivo de admiración por don Práxedes, que había ideado un nuevo y genial procedimiento de aumentar los ingresos en sus taquillas; era sencillísimo: anunciar las películas por medio de lámparas eléctricas. Y el público se admiraba de que a mayor número de bombillas le correspondía desembolsar mayor número de pesetas.

Mientras don Práxedes en la intimidad, al ver aumentar sus riquezas, pensaba: «Bien puedo decir que estoy en la Gloria. Esta gente es admirablemente ingenua y bondadosa; en la Tierra nunca me hubiera cuajado un negocio semejante, pues está la Humanidad demasiado espabilada».

Madrid.

CARLOS AGUILAR

El autobombo en el cine

Si por cada vez que se toca el ridículo en las propagandas cinematográficas, me hubiese dado a mí la diosa Suerte un primer premio de la Lotería Nacional, a estas horas sería yo, seguramente, multimillonario.

Menos mal que el bondadoso y condescendiente público cinético, pasa por alto y perdona mil gazapos propagandescos, dada ya la monótona costumbre de verlos y el haberse, por lo tanto, habituado a ellos.

¡En cuántos cartones fotográficos y afiches de pared hemos visto con letras monumentales un título de película con la adición de adjetivos exageradamente laudatorios!

Podemos asegurar, sin temor a equivocarnos, que en lo menos diez producciones dadas al público en esta temporada, hemos visto el pomposo adicional de

LA PELICULA DE LA TEMPORADA 1927-28

En otras muchas, el autobombo llega a su límite, pues prometen cambiar el curso de la historia del arte mudo, o abren una nueva era cinematográfica.

¡Y en cuántas se prometió un éxito mágico y dijeron que exhibían la *Obra cumbre* de tal

Reumatismo: Disolvente del ácido úrico Sales Litfónicas Dalmau

artista, y con gran desencanto vimos un argumento vulgarísimo, junto con una actuación muy deficiente de la «star» anunciada!

Mas todas estas derivaciones del autobombo se pueden perdonar, pues las atenúa el deseo del distribuidor o exclusivista, que persigue con exageradas propagandas, animar al público y lograr el éxito tan apetecido de taquilla.

Pero los autobombos que no se pueden perdonar jamás y contra los cuales se rebela nuestra pluma, son aquellos que encomiástica y repetidamente se aplican a sí mismos algunos directores, no todos (afortunadamente son pocos los incluidos aquí), y que saltan notablemente a la vista del público.

Cuántas veces hemos contemplado un afiche mural y hasta podemos citar ejemplos prácticos, en el que con grandes rasgos y colores llamativos detallan una producción en parecidos términos a los siguientes:

FULANO MENGANEZ
presenta a la conocida «star» nacional
ZUTANA X
en el rol de la película cumbre de la temporada 1927-28, titulada
X. y Z.
Argumentación y escenificación de *Fulano Menganez*.

ESTABLECIMIENTOS DALMAU OLIVERES S. A.

SUCURSAL:
RONDA SAN ANTONIO, 1
TELÉFONO 2425 A.

SECCIÓN: PELUQUERÍA PARA SEÑORAS

A CARGO DE
EDUARDO

ONDULACIÓN PERMANENTE
CORTE DE CABELLO
ONDULACIÓN MARCEL Y AL AGUA
LAVADO DE CABEZA
TINTURAS HENNÉ
MASAJE FACIAL
APLICACIÓN FANGO
DEPILAR CEJAS
BAÑOS Y MANICURA

TRATAMIENTO ESPECIAL PARA EL
DESARROLLO Y EMBELLECIMIENTO DE
LOS SENOS

PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS
PHLCRITUD Y ESMERO EN LOS SERVICIOS

RONDA SAN ANTONIO, 1

Dirección de *Fulano Menganez*.

Protagonistas: *Zutana y Fulano Menganez*.

Y todos sabemos ya, por la desgraciada experiencia, que la señora *Zutana* guarda un parentesco muy allegado con el señor *Menganez* y que dicho director, argumentador, actor y escenificador, todo en una pieza (según el refrán popular, Poco de Mucho y Mucho de Nada), la impone como primera condición, sin tener en cuenta que el público, completamente ajeno a estos manejos, el día del supremo examen, la recibe a carcajada limpia o movimiento de pies, cosa lamentable en extremo, pues el éxito de esta película, así como el de la producción nacional, queda supeditado a dicha imposición.

Aprendamos de los productores extranjeros que, desgraciadamente, mucho nos pueden enseñar; los directores, tienen casi toda familia y, sin embargo, qué pocos son los casos en que los primeros papeles del film los desempeñen las hijas, las hermanas o la mujer del director, pues ellos superponen el éxito artístico del film al favoritismo, que por desgracia no conduce más que al fracaso.

Y volviendo al tema primordial de este artículo, yo creo que con el tiempo llegaremos al caso ocurrido tan frecuentemente entre los taurómacos, en que ellos mismos, una vez terminada la humilde corrida de toros, en un ignorado pueblecito acuden al telégrafo y anuncian en cualquier diario de su localidad, un triunfo inusitado y la adquisición de dos orejas y un rabo.

Lo mismo, repito, sucederá en la cinematografía y veremos en la sección de telegramas de un diario local un parte que diga:

GRAN TRIUNFO de la producción regional.

Ayer se estrenó con *Gran éxito* en el cinema X, la película titulada.....con un lleno rebosante, habiéndose agotado para los cinco días siguientes al estreno, todas las localidades de los ocho grandes cines que posee dicha empresa.

Y enterados de la verdad por algún compasivo amigo, sabremos que sólo hubo media entrada y que el público aún «metió los pies», como se dice vulgarmente.

Debido a todo este egoísmo de estos pocos directores, la producción nacional no podrá

Obesidad: Se cura con las Sales Litfónicas Dalmau

jamás prosperar, excepto en contadísimos casos, pues es un axioma que todo editor que una vez terminada su película vea que a ningún distribuidor le interesa la compra de ella, ponga el grito en el cielo y no quiera oír hablar más del negocio, para él funesto, de la cinematografía, sin ver que este negocio, lo fué malo, por el egoísmo de esos pocos directores que no miran el éxito artístico del film, sino el bolsillo de sus parientes y paniaguados el cual va llenándose a costa de la disminución del contenido de otro bolsillo.

Se impone, pues, una enérgica campaña para desenmascarar a todos estos merecedores del film, que explotan, con el espejuelo del arte, a unos pobres ignorantes, y que por lo tanto son el obstáculo serio para que los directores honrados (llamémosles así) encumbren el arte mudo y pase las fronteras con el marchamo del éxito.

TOM DUCH

Viendo "Los misterios de la Imperial Toledo"

(Servicio especial de nuestra Redacción en Madrid)

Un poco perplejo he de sentirme en esta mi primera salida por las columnas de POPULAR FILM, pues si ánimo decidido no me falta y tampoco me encuentro inasistido de energías para dar remate a la empresa que acometo, sí vacilo ante el temor de no ganarme el agrado de los lectores. Vaya por delante mi buen deseo de servir sincera e imparcialmente la atención pública y el saludo afectuoso a cuantos elementos cinematográficos de hoy en adelante he de tratar.

Una mañana en que se había recibido aviso en nuestra Redacción, de que podíamos ir a presenciar el rodaje de «Los misterios de la imperial Toledo», me presenté en la casa número 1 de la calle del Doctor Letamendi.

Hombre poco ducho en sortear peligros, hube de realizar un verdadero esfuerzo salvando los cables de toma de corriente que el amigo Torremocha había tendido. Mi perplejidad sube de punto ante el problema que se me presenta ante la visión de estar rodando en pleno día y con luz artificial. Posteriormente me fué explicado el caso y esto da un mentís a esa ventaja consignada por algunos de que no hay luz comparable como la nuestra para hacer películas. La técnica — y perdón por esta pequeña salida al campo de la discusión — quiere y aprovecha mejor la luz artificial, susceptible de un más fácil manejo que la luz natural, indomable para someterla a la gama de tonalidades necesarias. Esto es ya un éxito que se puede apuntar la producción del amigo Buchs.

No he cruzado el amplio zaguán, cuando

me encuentro en un patio de clásico sabor castellano, y en él, Agustín Macasoli, casi empujándose sobre la punta de los pies, va desarrollando metros de negativo para tomar una escena, en que disputan un viejo caballero de luengas barbas y un mozo de escarolada gorguera. Una puerta de claveteada armadura sirve de lienzo y tras una invitación abre el viejo la puerta, la traspone, le sigue el mozo y cierra tras sí el último que pasa, que es un hombre del pueblo, de calzón de ordinario paño, redondo sombrero, chaquetilla y piernas al aire, con trazas de ventero y criado.

—¿Quiénes son? — pregunto.

—Rivas, Soriano y Mesejo — me responden—. Tres de los intérpretes principales, que con Fernando Díaz de Mendoza y Cifrián llevan el peso de la película.

Cándida Suárez, gentil y sugestiva, con el traje varonil de la época.



Cándida Suárez y Fernando Díaz de Mendoza, en una escena de "Los misterios de la Imperial Toledo".



—¿Y de ellas?

—Cándida Suárez y Alicia Espinel, que se ha revelado como una consumada artista.

—¿Asunto histórico?—le pregunto nuevamente.

—No; de ambiente, nada más. Es una intriga con múltiples trucos, que ha de sugerir seguramente gran curiosidad en el público. La trama se desarrolla en el siglo XVII y en la imperial ciudad de Toledo. Epoca de aventuras, de escarceos amorosos y caballerescos, tienen las escenas de esta cinta apropiado marco en el solar toledano, tan pleno de huellas, que el tiempo no ha podido borrar, recuerdos de una

dominación gloriosa. El asunto es completamente original, así como los personajes, ambientados desde luego en el carácter de la época.

Y como para convencerme de cuál es la curiosidad que despierta el asunto, al esparcir mi vista por el patio solariego, hallo no muy distante de mí un esqueleto montado sobre alambre; más allá un arcón de simulada caoba, con una rejilla en su tapa; después me informo de que en el seno del propio Tajo han de filmarse unas escenas, para lo cual están confeccionando unos trajes impermeables para los actores.

Ante todo ello, pienso que sin discutir ahora cuál será el éxito de la película, no podrá por menos de sugerir la misma curiosidad



Modesto Rivas y Emilio Mesejo en un patio de la maravillosa ciudad del Tajo



Calle de misterio y de profundo sabor de aventura donde Soriano desafía a Modesto Rivas

que en mí despertó toda la *mis en scène* de la cinta.

* * *

Don José Buchs es hombre desmemoriado y olvidadizo. Después de escrita esta información en los primeros días de enero último, el señor Buchs se había olvidado de remitirnos las fotografías que la ilustren.

Nosotros, que no pedimos publicidad a nadie y que cedemos graciosamente nuestras páginas para informar a los lectores de todo el movimiento productor nacional, pensamos que el más pequeño derecho que nos asiste es el de solicitar de los señores editores un poco de buena voluntad para servirnos, que es al fin y a la postre, servirse ellos mismos.

Madrid.

R. E.

"La venganza del guerrillero"

Tal es el título de la nueva película de Fred Thompson para la Paramount, magnífica obra de arte que tiene un gran valor histórico y que ofrecerá a los amantes de la escena silente momentos de inefable solaz. «La ven-

ganza del guerrillero» es una de esas películas que se salen de lo común. El argumento es de gran interés desde el principio hasta el fin; la actuación de los artistas no deja nada que desear; los efectos escénicos que en ella aparecen son algo único. Desde cualquier punto de vista que se mire es, sin duda alguna, la mejor producción de Fred Thompson, el tan celebrado actor cinematográfico. Es también la obra que mejor se presta para que el actor y su caballo, Silver King, puedan mostrar la gran compenetración que existe entre ambos y el mutuo cariño que se profesan. Momentos hay en que el espectador duda a quién prodigar más aplausos, y momentos también en que se siente perplejo ante la inteligencia del animal y el valor acometedor del artista. Las escenas de la guerra civil americana, las luchas de «Jesse James», el célebre bandido que supo sembrar el terror y recompensar las buenas acciones, los múltiples incidentes de su vida azarosa son también motivo de admiración. El argumento, rigurosamente histórico, se desarrolla de una manera lógica, carente de esas situaciones falsas con que generalmente se rodea a los «héroes». Jesse James es un hombre, hombre fuerte, arrojado, valeroso en todos los instantes, pero eminentemente humano. Igual se puede decir de los demás personajes. El único que parece salir de lo natural es el caballo; y si

pensamos un poco en la inteligencia que desplegó Babieca, es indudable que Silver King no representa nada del otro mundo.

Antiguos periodistas y ahora célebres actores de la Paramount

Del periodismo a la escena muda; de la redacción de un diario al estudio cinematográfico. Tal es el salto que dieron los hoy célebres actores Clive Brook y Richard Arlen, ambos miembros permanentes del elenco de la Paramount. He aquí la historia:

Clive Brook, cuya labor en la nueva película de Clara Bow, «Hula», ha sido encomiada unánimemente por la crítica periodística y recibido el aplauso incondicional del público, fué en un tiempo redactor de un periódico londinense. Como escritor alcanzó éxitos lisonjeros, pero económicamente era un desastre. Las letras no daban para pagar la renta de la casa, y el buen periodista buscó en la música las libras esterlinas que no llegaban por conducto de la redacción. La guerra lo sorprendió tocando el violín en un teatro de Londres. Al hacerse la paz, Clive Brook se decidió por el escenario, en el cual se hizo célebre. Al poco tiempo la escena muda le facilitó los medios de llegar a ser una gran figura de la pantalla, siendo hoy uno de los actores más aplaudidos en el mundo entero.

Richard Arlen, deportista, profesor de natación y periodista en época no lejana, se abrió camino en la carrera cinematográfica, logrando en ella lo que la pluma y los tanques de natación no le quisieron dar. Hoy es un actor de renombre, que escribe por placer y cobra grandes cantidades por sus artículos. El mismo declara que en la actualidad sus escritos no tienen una centésima parte del mérito comparándoles con sus producciones de otros tiempos. No obstante, se los pagan bien y las grandes publicaciones se disputan su firma, bien al contrario de lo que sucedía cuando la pluma era la única fuente de entrada que tenía para vivir. Su último éxito artístico se intitula «La comedia de los celos», en cuya obra caracteriza el papel de protagonista, sirviendo de galán a la incomparable actriz Esther Ralston, que, de paso sea dicho, es uno de los valores artísticos con que cuenta la Paramount para sus mejores películas.

Argumentos de películas

¿DÓNDE ESTÁ LA MUJER? por OSSI OSWALDA

Guillermo Nilsen, traicionado por su mujer, a la que amaba con locura, y divorciado de ella, vive recluido en su castillo señorial, atento al cuidado de sus bienes y rodeado sólo por hombres, pues se ha jurado a sí mismo no acercarse jamás a una mujer ni en cien leguas a la redonda.

Esta actitud irreductible de Guillermo contraría enormemente a su prima Anita, que siempre le miró con buenos ojos, y que al llegar la noticia del divorcio hasta el pensionado en que se educa, había alentado en su pecho una esperanza: la de casarse con él.

Así las cosas, hallándose un día Anita con su tía Alejandra, en cuya compañía vive desde que regresó del colegio con un concepto un tanto libre de eso que se llamaba antes conveniencias sociales, leen en un periódico un anuncio por medio del cual Guillermo solicita un joven para «groom».

Y Anita, de cuyo pensamiento no se aparta un instante el recuerdo de su primo ni el de su estúpida mamá, concibe en el acto un plan atrevido, pero genial: el de disfrazarse de muchacho, ya que su cabecita rapada a la moderna no delata su sexo, y presentarse a solicitar la plaza.

Ni ruegos ni súplicas de su tía Alejandra le hacen desistir de su propósito: Anita se presenta bajo el nombre de Manolo; es admitida y empieza a prestar sus servicios.

Uniformada, mejor dicho, uniformado convenientemente, se le confía la misión de ser el inseparable compañero de Guillermo, algo así como su ayuda de cámara, encargado de cuidar de su persona y de cuanto con su persona tenga relación.

Esta convivencia tan estrecha está a punto de descubrirla más de una vez. Un día, al quitar las botas de montar a su señor, tropieza éste con unas morbideces sospechosas, y «Manolo» sale del paso diciéndole que es que tiene muy desarrollados los músculos pectorales por haber hecho mucha gimnasia. En otra ocasión, yendo de caza los dos solos, a Guillermo se le ocurre que pueden darse un baño, y ordena al botones que se desnude como él se dispone a hacer; pero el botones, lejos de obedecer, sale corriendo, no sin gran asombro de su amo, que lo achaca a que es que le da miedo el agua.

Afortunadamente para «Manolo», cuya vida es un constante sobresalto, Guillermo tiene que marchar a Viena requerido por sus negocios.

El viaje no puede tener más fatales consecuencias para los planes del falso botones, pues Guillermo, en la capital austriaca, tiene ocasión de conocer a una bella bailarina, llamada Lucila, de la que se prenda y por la que se deja conquistar, pese a su austeridad, llegando a llevársela con él a su castillo al regreso, donde la presenta como si fuese su prima Anita.

Es decir, que Anita, el falso botones, se ve suplantada por ella misma y esto colma la medida de su paciencia.

Mas aún se le ocurre apelar a un nuevo recurso: el de presentarse como tal Anita Nilsen a visitar a Guillermo, cosa que después de todo nada tiene de particular, y que ha de servir, cuando menos, para que éste la vea y hasta la compare con su conquista.

La visita se efectúa, y Anita tiene ocasión de percatarse de que a Guillermo no le ha parecido mal del todo, no obstante lo cual se reintegra a su puesto de botones y sigue la farsa como si tal cosa.

Pero «Manolo» se ha apercibido de que su otra ella, de que Lucila siente la nostalgia de su Viena querida y de su vida de teatro, y procura alentar por cuantos medios le sugiere su amor a Guillermo, el deseo de la artista a volver allá, comenzando por sugerirle la idea de que invite a sus amigos a pasar unos días en el castillo, cosa que «Manolo» confía en que ha de ser un remedio eficaz para curar a su primo de una vez.

Y pocos días después llegan al castillo cinco compañeras de Lucila, capitaneadas por Mau-

ricio Beker, artista también y antiguo y buen amigo de la falsa Anita Nilsen. Su presencia lleva la perturbación y el escándalo a la tranquila residencia de Guillermo, en la que ya había vuelto a imperar la mujer, pues la servidumbre, soliviantada por «Manolo», había exigido, y alcanzado de su señor, que depusiese su actitud contraria a toda ingerencia femenina en la vida interna del castillo.

Nilsen, hartado al fin de los desmanes cometidos por las amigas de su supuesta prima, requiere de ésta que las despidan, lo que efectúa Lucila, disponiéndose a partir con ellas, lo cual, visto por «Manolo» con la natural alegría, no tarda en llegar a conocimiento de Guillermo, quien tampoco oculta su satisfacción.

BEETHOVEN LA NOVELA DE UN GENIO

De la cuna al sepulcro, un destino adverso pareció presidir el paso por la vida de Luis van Beethoven. Nególe sus caricias de oro la fortuna, su dulzura de mieles el amor. No tuvo para él la primavera sonrisas de luz, ni le tejó guirnalda de flores; más aún, no hubo primavera en su existir. En cambio, el cielo encendió, al soplo divino de la inspiración, la llama de su genio, la gloria le ascendió a sus cumbres, los hombres ciñeron a su noble cabeza, atormentada por la ebullición de las concepciones o por las borrascas del dolor, los laureles de la inmortalidad.

Astro de vivo rutilar en el cielo del arte, su orto fué humilísimo. Una mísera buhardilla en la ciudad de Bonn, capital de Prusia, a orillas del Rhin, cobijó en 16 de diciembre de 1770, su despertar a la vida. Hijo de Juan van Beethoven, cantor de capilla, a quien la pasión por el alcohol prendió en su garra anuladora, la precocidad sorprendente de Luis sirvió al inhumano egoísmo paterno para abrumar al pequeño artista con estudios superiores a sus fuerzas, que le hiciesen apto para ganar dinero en plazo breve. Así mientras los demás niños vivían la infancia fragante entre juegos y risas, Beethoven, sometido a la imposición del rudo ejercicio musical, que a veces le hacía reclinarse, rendido, sobre el teclado de su clave, no tenía otra expansión que ver, desde la ventana de su buhardilla, el móvil espejo del Rhin que discurría a lo lejos.

La muerte de su madre, que sumió en sombras su espíritu, y la cesantía de su padre por el absoluto empedernimiento en el vicio, hicieron conocer a Luis van Beethoven las amarguras del no tener, hasta que, en las opacidades de la miseria, brilló un rayo de luz: su empleo como segundo organista de capilla, cargo que echó sobre sus débiles hombros (sólo tenía diez y seis años) la responsabilidad enorme del cuidado de sus hermanos Carlos y Juan; pero que también fué el punto inicial de la senda que había de conducirle a la gloria.

Fuó el verano de 1792. Hallándose en Bonn Francisco José Haydn, el gran compositor austriaco, «Creador de la Sinfonía», quiso el azar que pasase ante la iglesia en que Beethoven ganaba parvamente el sustento, y admirado de las geniales dotes del joven organista, indújole a ir a Viena. Bajo tan valiosa protección, comenzó a desplegar Beethoven su portentosa actividad creadora, y el príncipe Lichnowsky, gran amante del arte y generoso amparador del talento, acogióle en su propio palacio, donde podría consagrarse plenamente a la producción lírica, redimido del pavoroso y a veces agotador problema del subsistir cotidiano. Mas, la morada principesca, invadida constantemente de ruidos, llena de ajeteo y de inquietud, hizole renunciar bien pronto a la égida del aristocrático Mecenas vienés.

Fuó, sin embargo, en una velada musical en los salones del príncipe Lichnowsky donde el amor hizo por vez primera irrupción en el alma de Beethoven. Los encantos de la con-

En efecto, Lucila y sus compañeras se marchan y «Manolo» se dispone a celebrar su triunfo apurando hasta la última gota de una botella de champaña, y cuando más alegre está la sorprende Guillermo, que ha visto su silueta femenina a través de la vidriera.

«Manolo», que apenas ha tenido tiempo de ponerse la guerrera del uniforme de «groom», busca salir del apuro metiéndose en la cama, pero Guillermo, escamado ya más de lo que su verdadera prima supone, acaba por levantar las ropas del lecho y por descubrir el engaño, comprobando que «Manolo» no es «Manolo», sino Anita Nilsen, de la que él está enamorado desde que recibió su visita y de la que no ignora que también le quiere, con lo cual la inteligencia entre ambos y el mutuo perdón, con promesas de eterna felicidad, es cosa de segundos.

desa Julieta Guiccardi esclavizaron su corazón. Absorbido por la muy amada todo su ser, caldeada por la llama pasional su inspiración, dedicó a Julieta el monumento musical que admira el mundo en la sonata «Claro de luna». Pero mujer superficial, frívola, más adicta a Beethoven por su renombre glorioso que por él mismo, el enamorado hubo de juzgarla ausente de su mundo ideal, y se arrancó su amor del alma en desgarramiento tan doloroso, que no acompañó la cruel ablación con el voluntario sacrificio de la vida, acaso porque le detuvo en el suicida intento la fe en la grandeza de su destino.

Cuando el sol de gloria de Napoleón brillaba sobre Europa con esplendores cenitales, Beethoven, presintiendo en el caudillo corso al enviado para mejorar la humanidad con ideales redentores, le expresó su admiración en una sinfonía que tituló «Bonaparte». Pero al saberle coronado emperador, apresuróse a cambiar por el de «Heroica» el nombre de la sinfonía, derrumbado en su corazón el ídolo, que aunque genial, presentósele como un audaz, ambicioso, indigno de su culto.

Solicitado por otro amor, el de la baronesa Teresa de Brunswick, dedicó a esta mujer, grande en sus renunciaciones, una página de arte imperecedera: la ópera «Fidelio», personificando en la figura de Leonora la abnegación y la lealtad de la amada. Pero ésta, sintiendo que Beethoven no sería nunca de una mujer, sino de la humanidad entera, a la que daba el alma transfundida en su arte genial, sacrificó su amor al gran músico, encerrando su juventud en el claustro.

La decisión de Teresa de Brunswick acreció la amargura de Beethoven, iniciada ya hacía años por la gran tragedia de su vida, la sordera, que dió grandeza mayor, sublimidad más excelsa a su obra. ¡Privado del oído quien tenía en este órgano toda su vida! ¡Muda la naturaleza en torno suyo! ¡Apagada la fábula melódica que fejen las frondas, rumorosas al beso del viento, los arroyos de cristal, los pájaros gorjeadores, la dulzaina que desgrana sus alegres cadencias en las tediosas soledades del pastor! ¡Condenado a que el grandioso concierto de la Creación sea para él silencio de muerte!... No obstante, en el seno de la Naturaleza, madre inmortal, refugio su misantropía. Y de su contacto con la eterna creadora surgieron su «Missa solemnis» y su «Novena sinfonía», prodigio de un corazón purificado por las aguas lustrales del dolor. Quien había hallado en la vida yermo más que jardín, tumulto de mar embravecido más que remanso de quieta laguna, llegó a alcanzar el íntimo equilibrio del ánimo que le hizo llamar a la alegría «chispazo hermoso de los Dioses, hija del Eliseo».

El desamor de su sobrino Carlos, en quien cifrara sus más intensos amores, y su defecto físico, incurable ya, le abrieron la tumba el 26 de marzo de 1827.

Y aquella noche del tramonto del astro de gloria, desataba su furia sobre Viena una tempestad como explosión de protesta por el ocaso del genio.

Siempre adelante

(Pasodoble)

Del maestro Eladio Granea

ff

mf

f

¿Desea usted realmente estar bien informado en cuantos asuntos se relacionan con el arte de la pantalla? Si es así, suscríbase sin pérdida de tiempo a

POPULAR FILM

que es la revista más amena, mejor informada de todas y la que cuenta con una colaboración literaria selectísima.

Popular Film

Dice Agustín Macasoli

La producción cinematográfica española adolece, actualmente, de varios defectos que pueden atribuirse generalmente a nuestro inveterado hábito a seguir todos por el primer camino trazado.

Las primeras películas producidas en España, por su novedad distraendo nuestra vista de las penosas películas americanas por series, por curiosidad ante un arte nuevo en nuestra patria y por la simpatía de los argumentos pertenecientes a zarzuelas clásicamente castizas, produjeron una cariñosa acogida, especialmente en el público madrileño.

La repetida filmación de argumentos de zarzuelas, cuyo éxito sólo debe atribuirse a la partitura, puesto que por esto se recuerdan, y que en la mayoría de ellas fué trazado su libro para dar facilidades al músico, han producido un bache en nuestra producción y en el desarrollo del arte mudo en España.

Creo firmemente que, salvo en contadas excepciones, debiera prescindirse de los argumentos teatrales, pues en su mayoría no se adaptan al film y producen, por el contrario, enojosas comparaciones que debilitan el éxito.

Además, debe observarse que todas las empresas de espectáculos tuvieron, para asegurar la aquiescencia del público, que recurrir a aditamentos coreográficos o al concurso de cantantes, en los momentos culminantes de la proyección, tales como jotas, saetas, etcétera, desviando por completo la atención del público y arrancándole el aplauso por estos medios que sacan al arte mudo de los cauces para que fué creado.

Pensamos en una mejor adaptación de la novela; pero es necesario que la selección de obras se haga con el mayor esmero y por personas que, conocedoras del valor literario de la obra, no olviden que han de adaptarlo al «arte mudo».

Uno de los defectos que más comprometen el éxito de la proyección es, el olvido mencionado, haciendo que el exceso de letreros causen en el público cansancio y aburrimiento y llega a parecer la proyección de un «escrito con estampas».

El fracaso de las adaptaciones cinematográficas del Quijote, todos sabemos, se deben a la imposibilidad de trasladar a la pantalla, la sátira fría y mordaz, los profundos pensamientos y la honrada intención que puso en su magna obra el Príncipe de los Ingenios.

España posee capitales hartos suficientes para crear empresas cinematográficas y creemos firmemente que el capital no rehusaría ofrecerse cuando una orientación acertada se pusiese de manifiesto.

Este mismo capital, podría poner el primer escalón abriendo concursos de argumentos cinematográficos, con la seguridad de la concurrencia de nuestros mejores novelistas, siempre que no se regateara la cantidad en los premios y el número de ellos.

Conviene reconocer que, por ser arte nuevo entre nosotros, no estamos sobrados de directores técnicos; pero un honrado examen de nuestras virtudes y defectos podría corregir en gran parte los errores de nuestra inexperiencia.

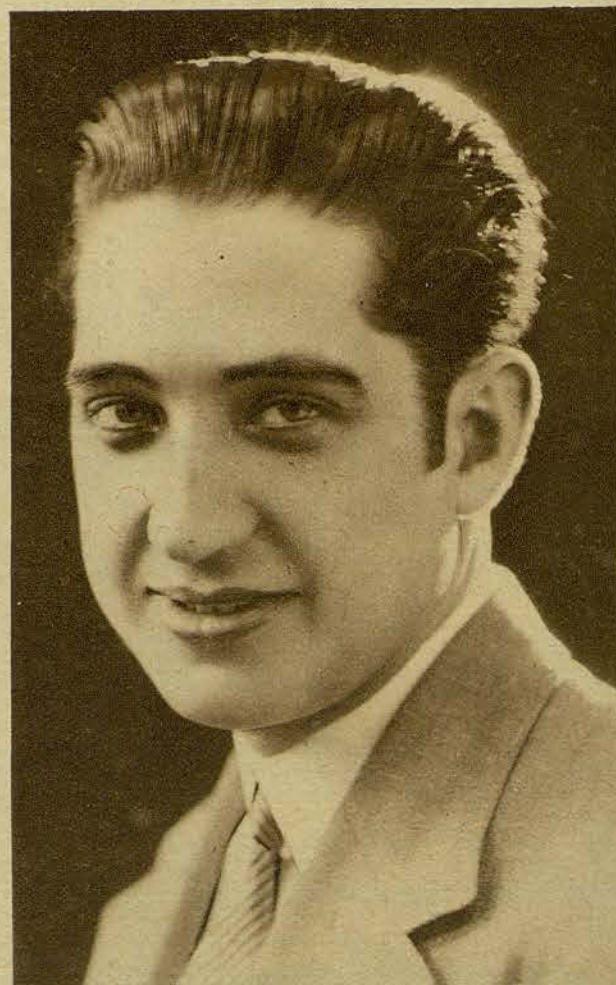
Nuestro cartel de estrellas es hoy casi nulo, prueba de ello el continuo desfile de aspiran-

tes a artistas que desfila ante las cámaras de pruebas para seleccionar una o varias figuras para representar un papel importante; obligando en muchos casos a la incertidumbre de elección entre la belleza y el arte, cuando ambas cosas son complementarias.

Creemos ver algo descuidada nuestra técnica, en la filmación de las cintas, pues ocurre frecuentemente que los artistas desconocen casi siempre los argumentos de la obra y siempre los caracteres que han de representar, faltando, por este desconocimiento, la emoción en la mímica y obliga a «sentir» al público, por los frecuentes letreros romántico-grotescos; además, dado el desorden de la filmación de las escenas, obligado por las necesidades económicas, de lugar y tiempo, producen la falta de continuidad en la representación, restándole uno de los mayores méritos al arte mudo.

Concedemos como solución, exigir una compenetración del artista con el personaje que representa, de tal modo, que el director de escena no tenga que cuidar más que los detalles estrictamente técnicos; hemos presenciado casos de repetir una escena muchas veces por un solo gesto o actitud fuera de tono, falto de sensación emotiva o exageración que produce el efecto contrario al propuesto.

Confiamos plenamente en nuestro porvenir cinematográfico porque poseemos una luz privilegiada, espléndidos paisajes, arte en todas sus manifestaciones, latinidad, en fin, y si hoy no «son todos los que están», tampoco «están



Agustín Macasoli

todos los que son», y automáticamente se irá haciendo la selección de «todo» y «de todos».

Nuestras pinturas, nuestras esculturas, nuestra música, todo nuestro arte, en resumen, logró pasar las fronteras a pesar de las barreras nacionalistas y a pesar del poco empeño que los nuestros pusieron en hacerlo pasar, y nuestro arte mudo, purificado y engrandecido con nuestros esfuerzos, logrará darle valor positivo y crearnos un puesto en el arte cinematográfico internacional.

A. MACASOLI

Cinco millones de galones de agua para los artistas que filman "Beau Sabreur" en el desierto

Mil quinientas personas toman parte en la impresión de las escenas exteriores de una nueva producción de la Paramount que se está filmando en el desierto de Arizona. Estas mil quinientas personas han consumido unos cinco millones de galones de agua potable durante las tres semanas que estuvieron acampadas. Para hacer llegar el agua hasta el campamento se hizo necesario instalar una tubería que trajese el agua desde más de cinco millas de distancia. El costo de esta instalación, así como la perforación de los pozos que suministraron el agua, alcanza a varios millares de dólares. Esto puede dar una idea aproximada de lo que puede costar la impresión de «Beau Sabreur», que es la película que se está filmando, en la que caracterizan los papeles principales los conocidos artistas Gary Cooper, Evelyn Brent, Noah Beery, William Powell, Mitchel Lewis, Roscoe Karns, Joan Standing y Frank Reicher. La dirección está a cargo de John Waters, y el argumento

fué escrito por el mismo autor de «Beau Geste», la grandiosa producción que obtuvo éxito tan convincente hace cerca de año y medio.

"Boca de oro y brazo de hierro" en "El romance de Tillie"

Bebé London, famosa actriz cinematográfica a quien la crítica ha llamado con razón «Boca de oro y brazo de hierro», acaba de ser escogida para que caracterice el papel de «la mujer fuerte» en la nueva comedia Paramount-Christie intitulada «El romance de Tillie», en cuya obra caracteriza el protagonista el tan celebrado actor cómico W. C. Fields.

Jamás Miss London ha caracterizado un papel más adecuado a sus aptitudes artísticas como en esta obra. Mujer de fuerte musculatura, buena cantante, extremadamente celosa y esposa de un director de circo mimado por las mujeres. Los incidentes cómicos se suceden y multiplican con extraordinaria rapidez, dando lugar a otros y sosteniendo en tensión el interés del espectador. Créese que «El romance de Tillie» será la mejor comedia de cuantas ha filmado esta artista.

Acaba de llegar hasta mí la noticia de que algunos aficionados entusiastas del teatro, han abandonado por un día a sus muy amados dramas para asistir a la exhibición de una película, que esta película era «El Circo» y que han expresado la opinión de que Charles Spencer Chaplin es un trampista, un comediante que utiliza desde hace varios años los mismos trucos.

Como aficionado al teatro, debo pedir simpatía para mis pobres y descariados hermanos y para sus infantiles pensamientos. Acabo de ver «El Circo» y estoy dispuesto a luchar hasta que las fuerzas me falten, con todo el que sostenga algo en descrédito del gran artista que se llama Charlie Chaplin.

A pesar de que mis horas diurnas las paso en expresar mi admiración hacia las personas del escenario y en proyectar declaraciones creíbles para ponerlas en boca de personas en las que son improbables sino imposibles, mantengo y aumento mi amor a la cinematografía y puedo citar hasta héroes de poca importancia como William Fairbanks, y a obscuras estrellas como Art Arcord. Y digo esto para evitar que cuando hable de Mr. Chaplin y de su arte haya alguien que me diga: «Es un Gilbert Seldes, que acaba de descubrir el cinema y a Charlie Chaplin».

He visto a Harold Lloyd incontables veces. Lloyd es un hombre que posee tanta histriónica habilidad como un vagón de cinematografía. Es inmensamente cómico en sus films porque un cuerpo de técnicos se dedica a construir sabia y originalmente todas las situaciones cómicas, por lo que el artista no necesita más habilidad en ejecutarlas que un doctor en quitar de un ojo una mota de polvo.

He visto muchos films de Buster Keaton, con su cara impasible y la rigidez y frialdad de su expresión que provocan tanto la risa como un carámbano derriéndose. Y precisamente cuando ya empezaba a olvidar la ausencia de Charlie Chaplin de la pantalla, divertido por el desvalido y atemorizado Harry Langdon, a éste se le ocurre concebir un film en el que despliega todas las tribulaciones de la paternidad y me arroja en la noche, clamando frenéticamente por mí Chaplin.

No he visto nunca un público tan dispuesto a que un film le guste como en el Mark Strand Theatre, cuando el título de «El Circo» fulguró en la pantalla, y al ver aparecer a un vagabundo con sombrero hongo, anchos calzones cayéndole sobre enormes zapatos y flexible bastón, comprendió que el pródigo había vuelto y le dió triple bienvenida.

Los críticos hablan sobre la pantomima de Chaplin cuando se encuentra encerrado en la jaula de un león y también se extienden sobre las calamidades que le ocurren cuando se halla sobre la cuerda floja haciendo ejercicios acrobáticos y grupo de malignos monos le saltan encima.

Para mí estos son trucos que Harold Lloyd, pudieran haber llevado a cabo provocando numerosas carcajadas y comentarios, pero Lloyd no podría haber puesto nunca el gran arte de pantomima y expresión que Chaplin imprime en estas escenas.

Chaplin, en una escena en la que se come una salchicha que un niño tiene en sus manos, asume tan vastas proporciones de arte que empujea a todos los artistas cinematográficos. En ella, el clown ignorante de que tiene numerosos billetes de banco dormitando en sus bolsillos, espía a un «baby» que se halla en brazos de su padre muy enfrascado en la conversación con un amigo. El niño coje una salchicha y la enrolla en su mano; entonces Chaplin se acerca a él, le sonrío beatíficamente, le coge de la barbilla y asegurándose de que nadie le observa, da un bocado al embutido. El padre, de pronto, se vuelve, y Chaplin simula jugar con el niño y en cuanto los hombres reanudan la conversación, lanza un nuevo bocado al exquisito manjar. Sus ojos ansiosos se fijan entonces en un pote de mostaza que se halla en un puesto cercano, mira la salchicha en manos del niño, y pen-

sando que falta sazónarla lo hace así y termina de comerla.

Esta escena sólo puede estar hecha por «Chaplin», el Chaplin que nosotros conocemos, hambriento, sin amigos, cuyos errantes ojos y ágil inteligencia le suministran todo lo que desea, provocando al mismo tiempo grandes carcajadas.

Chaplin es, sin duda alguna, de todos los actores conocidos, el que más y mejor sabe trabajar con niños. «El chico» es y será siempre una obra maestra. En «El vagabundo» recordamos a un niño que introduce sus diez sucios dedos en los ojos de Charlie, en forma que sentimos la necesidad de darle un correctivo. Pero cuando los padres de la criatura abandonan el cuarto, el gesto de la bota de Charlie es tan elocuente que provoca innumerables explosiones de júbilo.

¿Hay alguien que se queja porque Chaplin arroja un pastel? Bien, pero ¿qué otro comediante podría imaginar una escena tan cómica como cuando reprochando a un pájaro lo describe con el movimiento de sus manos? Yo quisiera subvencionar al Ward Banking Company y permitir a Chaplin estropear pasteles durante todo el día, con tal de que continuara presentándonos tan ingeniosas escenas como las que ofrece en «El Circo».

Repito lo que se ha dicho tantas veces: Si no le gusta Chaplin ¿por qué no se vuelve por donde ha venido? Si a los aficionados al teatro no les gusta Charlie Chaplin en «El Circo», les aconsejo que retornen a sus «Venus», «Mujeres inquietas», etc., etc., y si a los moralistas del periodismo no les gusta que se vuelvan al despacho. Una crítica a Chaplin, siempre me impresiona grandemente y me hace hablar en esta forma, cuando menos que esperen para hablar así a que yo haya salido del mundo.

Victor McLaglen nos concede una interesante entrevista en los estudios Fox de Hollywood

por RAM GAR

Con instrucciones para entrevistar a Victor McLaglen, y no conociéndolo más que de vista en la pantalla, me fui a ver a mi entrevistado llevando una docena de armas encima y una coraza de acero que me cubría casi todo el cuerpo. Y así y todo no me sentía muy seguro, que digamos, pues debo confesar que le tenía verdadera «mieditis» al tosco «Capitán Flagg», de «El precio de la gloria» y «Escamillo», de «Los amores de Carmen».

Entré en su camarín tembloroso y vacilante, cual un niño que fuera llamado para dar cuenta de alguna diablura que cometiera. Y en este estado nervioso apenas si lo saludé, e invitándome a sentarme lo hice de manera de quedar lo más distante posible del gigante de musculatura hercúlea y orejas chatas que llaman en este país «orejas de coliflor» y nariz desfigurada por los golpes que recibiera mientras se dedicara al boxeo.

Por fin rompió el silencio que guardáramos durante algunos instantes, ofreciéndome un cigarrillo que tomé con manos inciertas. Encendimos y comenzamos a fumar, y en los segundos que pasaron mientras esto hicieramos, pude recuperar un tanto el ánimo y dar principio a mi misión.

—Entiendo que ha tenido usted una vida sumamente activa y de aventuras mil — me atreví a preguntarle, por fin.

—Pues, vamos, no sé si llamarla una vida de aventuras, puesto que hay otras que han sido mucho más activas. Sin embargo, es verdad que he navegado los siete mares, conozco el mundo entero, estuve en su tierra varias veces y admiré muchísimo su bella patria y sus bellas chicas, cuya gracia y, sobre todo cuyos ojos grandes y románticos, no tienen igual en la tierra. He pasado por todo en la vida, malo y bueno, y ha habido pocas guerras desde que tuve diez y seis años en las que no me encontrara.

—Entonces, su papel de «Capitán Flagg» en «El precio de la gloria» no habrá sido nada nuevo para usted, aunque ya lo demostró por su excelente interpretación de dicho personaje.

—Tiene razón; ya había yo servido en la infantería de marina anteriormente, y también serví en Europa durante la guerra mundial.

—¿Quiere hacerme el favor de contarme algo acerca de su vida?

—Con mucho gusto. Nací en Londres. A la edad de diez y seis años, clandestinamente, recibí mi bautizo de fuego. Después me fui al Africa en busca de aventuras, vine al Canadá tras unas minas de plata; más tarde ingresé en un circo como «el hombre más fuerte del mundo». Entonces me metí a boxeador y uno de mis encuentros, en el que, incidentalmente, casi pierdo la nariz (apuntado con el pulgar a su defectuoso miembro), fué con Jack Johnson, campeón mundial de peso máximo en aquella época—pelea que por cierto perdí—. También fui luchador de greco-romana e hice una gira enfrentándome con todo el que se presentara. Vino la guerra europea y no pude resistir la tentación de irme a combatir a los campos de Francia. Pasada la guerra ingresé en el cine, y aquí me tiene.

Lo que antecede demuestra claramente la ilimitada modestia del «Capitán Flagg» o «Escamillo» o, finalmente, Victor McLaglen, pues los que hemos tenido la dicha de ver sus trabajos para la Fox Film, podemos asegurar que jamás se podría encontrar hombre alguno que se aviniera a los papeles que representa el célebre actor en sus dos últimas películas «El precio de la gloria» y «Los amores de Carmen», tan bien como él, ni que los representara con la perfección y naturalidad con que lo ha hecho este genial actor.

Aquí le dimos fin a nuestra entrevista, y con ella terminaron mis sustos, saliendo felizmente sin la paliza que yo esperaba, y habiéndose hecho perfectamente innecesarias todas las medidas de protección que yo había tomado para entrevistar a Victor McLaglen.

UN AIR EMBAUME

RIGAUD

16, Rue de la Paix,

PARIS

Algunos detalles de la producción Paramount "El estudiante novato"

¿Saben ustedes lo que es «El estudiante novato»? Por tratarse de una gran película vamos a darles algunos detalles que sin duda les parecerán de interés.

1.º «El estudiante novato» es... eso: una gran película.

2.º «El estudiante novato» es Harold Lloyd en su más completa e importante creación cómica.

3.º En «El estudiante novato», una tierna historia de amor, de la que es protagonista la linda Jobyna Ralston, se entremezcla de modo feliz a la trama cómica y deportiva.

4.º La vida de las grandes universidades de Norteamérica, las diversiones, jugarretas, apuros, glorias y fatigas de la tropa estudiantil, nos son reveladas en «El estudiante novato», cuyo escenario es precisamente una ciudad universitaria.

5.º Harold Lloyd, a quien conocíamos ya como inimitable actor cómico, aparece en «El estudiante novato» bajo un nuevo aspecto: el de campeón de rugby que, entre bromas y veras, lleva a la victoria a su team en un partido reñidísimo.

6.º Una fiesta deportiva, con todos sus incidentes y emociones, con toda su grandeza espectacular, se nos ofrece en «El estudiante novato».

7.º El ingenio de Harold Lloyd, creador de las situaciones de sus películas, alcanza en esta cinta su grado máximo, llevando al público de carcajada en carcajada a sesenta por minuto.

8.º Además de los artistas de la pantalla que integran el reparto de «El estudiante novato», figuran en la cinta un gran número de estudiantes auténticos pertenecientes a la ciudad universitaria en que la producción se desarrolla, y algunos campeones de rugby y otros deportistas.

9.º No falta en «El estudiante novato» la nota de interior lujoso y divertido, pues la grey estudiantil de Norteamérica celebra fiestas y bailes de gran vistosidad y lujo.

10.º «El estudiante novato» es, por tanto, una película de amor, de emoción, de gracia inimitable y de deporte, que gustará a todos los públicos. Desde luego es un film Paramount.

Consejero técnico

Joachim Rehorst, uno de los pocos supervivientes del famoso «círculo volante» del barón Richthofen, ha sido llevado a Hollywood por los Artistas Asociados para ser uno de los consejeros técnicos de la película de aviación «Angeles del Infierno».

«Angeles del Infierno» traerá ante la pantalla las hazañas aéreas del barón von Richthofen, as de la aviación germánica y de su famoso «círculo volante», siendo esta la primera vez que se reproducirán cinematográficamente.

Joachim Rehorst se hallaba en San Francisco ocupado en diferentes negocios.

¿Dirigirá Griffith a Lillian Gish?

La posibilidad de que Lillian Gish sea dirigida en su primera película para los Artistas Asociados por su «descubridor» David Wark Griffith, recuerda el hecho de que Dolores del Río está siendo dirigida en «Ramona» por su «descubridor» Edwin Carewe, y que en «Angeles del Infierno» Luther Reed dirige a James Hall a quien descubrió hace dos años cuando se hallaba trabajando en la Paramount.

"Hermanos de armas" bate el record en un teatro de Hollywood

La comedia de los Artistas Asociados «Hermanos de armas», que obtuvo tan sensacional éxito en el Paramount Theatre, que fué

trasladada al Rivoli para su proyección por plazo ilimitado, ha batido el record del Graum's Egyptian Theatre de Hollywood, según comunica por telegrama a los Artistas Asociados, John W. Considine, director general de Producción de la Art Cinema Corporation.

Así, Hollywood se ha añadido a Seattle y New York para batir el record con esta producción de los estrellas William Boyd, Mary Astor y Louis Wolheim, dirigidos por Lewis Milestone.

Un telegrama a Norma Talmadge

David Belasco ha autorizado a la compañía de los Artistas Asociados para publicar el siguiente telegrama enviado por él a Norma Talmadge, que se halla en Hollywood:

«Su Dolores (rol que Miss Talmadge interpreta en «La paloma») es deliciosa, llena de encantos y muy hermosa. Ha hecho usted fascinante a «La paloma». He pasado un rato

Nuestra cubierta

Publicamos en nuestras portadas los retratos de la saladisima y genial estrella Mary Pickford y el de su esposo el gran Douglas Fairbanks, a quien tanto admira el público español.

maravilloso viendo el desarrollo de esta película. Está perfectamente hecha, y todos los que intervienen en ella tienen motivos para estar orgullosos de un resultado tan exquisito. Felicitaciones y mejores deseos. — David Belasco.»

«La paloma» es una obra escrita por Wi-

liard Mack y caracterizada en el teatro por Judith Andersen y Holbrook Blinn y presentada por David Belasco.

La mujer más famosa del mundo

Indudablemente un gasto de veinte dollars es aristocrático, el de un dollar todavía es algo, pero el que sólo importa unas monedas de níquel es absolutamente insignificante. Y sin embargo, a pesar de su insignificancia, siempre hay algo en el fondo de ello. ¿No lo hay, acaño, en el sentimiento que impulsa a un muchacho a gastarse su última moneda de níquel para comprar un sorbete a la dueña de sus pensamientos?

En mayor escala vemos fortunas colosales amontonadas por hombres como Woolworth, Kress y Kresge, que con sus cadenas de almacenes de «cinco y diez centavos»... han convertido el humilde níquel en una institución. Y otro ejemplo tenemos en la cinematografía, que en veinte años se ha convertido de casi la nada, en la industria más grande del país... todo por medio de las monedas de cobre y níquel del público.

El caso de Mary Pickford... Hace algunos años era una muchacha sin nombre, conocida simplemente por «La muchacha de la Biograph», y hoy día es la mujer más conocida y más famosa del mundo entero. Y la base de todo ha sido el poder del cobre y el níquel. El año pasado el público de los Estados Unidos y el Canadá invirtió una suma de 650.000.000 de dollars en billetes cinematográficos, y esto representa una insignificante cantidad de monedas de cobre y níquel.

Parte por reconocimiento al gran rol que han tenido en su carrera artística estas fracciones del dollar, parte para demostrar en la pantalla la importancia que realmente tienen hoy día los establecimientos de «todo a cinco y diez centavos», Mary Pickford ha escogido un almacén de esta clase para escenario de su última película «La pequeña vendedora», basada en una novela de Mrs. Kathleen Norris, dirigida por Sam Taylor y secundada por Charles Rogers.

El teniente Howard Blanchard, contratado

El teniente Howard Blanchard, ex miembro de la escuadrilla de aviación del coronel William Bishop y poseedor de la Cruz de Guerra, ha sido contratado como director técnico para «Angeles del Infierno», segunda producción de Howard Hugues para los Artistas Asociados y de la que son protagonistas Greta Nissen, Ben Lyon, James Hall y Louis Wolheim, dirigidos por Luther Reed.

El teniente Blanchard, as de la aviación inglesa, fué herido gravemente el 8 de agosto de 1918 por la escuadrilla del barón Richthofen y pertenecía a la Royal Flying Corps, base de la película «Angeles del Infierno». Mr. Blanchard ya ha sido director técnico de «Alas».

Función de gala

El estreno en función de gala de la nueva película de Douglas Fairbanks, «El gaúcho», recientemente celebrado en el teatro Agora de Bruselas, ha sido uno de los acontecimientos más brillantes de esta temporada en la capital belga.

A más del rey Alberto y la reina Isabel, asistieron a la proyección: príncipe Leopoldo, princesa Astrid, princesa Marie José, princesa de Ligne, conde Outremont, barón y baronesa Houtart, primer ministro Mr. Jaspard, conde de Broqueville, baronesa de Vinck, baronesa Yvonne y Blanche de Woelmont, conde Paul de Liedekerke, condesa de Smet de Nayer, marqués de Ive, Mr. Hugh Gibson, embajador americano y señora, M. Herbet, embajador francés y señora; Mr. Dardel, ministro de Suecia y señora; el embajador de la Gran Bretaña, ministro de Suiza y señora, ministros de Dinamarca, Venezuela, Luxemburgo, Rumania y cónsul de Checoslovaquia.

Carteles de Cine

Manufactura general de impresos
Litografía

Reproducciones de arte
Catálogos :: Cromos
Facturas :: Papel de
cartas :: Tarjetas y demás
trabajos comerciales

R. Folch

TELÉFONO 674 - G.

VILLARROEL, 223 - PARÍS, 130

BARCELONA

Las superproducciones que preferirán
los inteligentes en 1928
serán

EL REY

DE

REYES

MARCA PRO-DIS-CO



La Condesa María

Obra de JUAN IGNACIO LUCA DE TENA

PRODUCCIÓN NACIONAL

Dirección: BENITO PEROJO

Creación de ROSARIO PINO



Ambas exclusivas JULIO CÉSAR, S. A.

Popularfilm



André Tarkenton